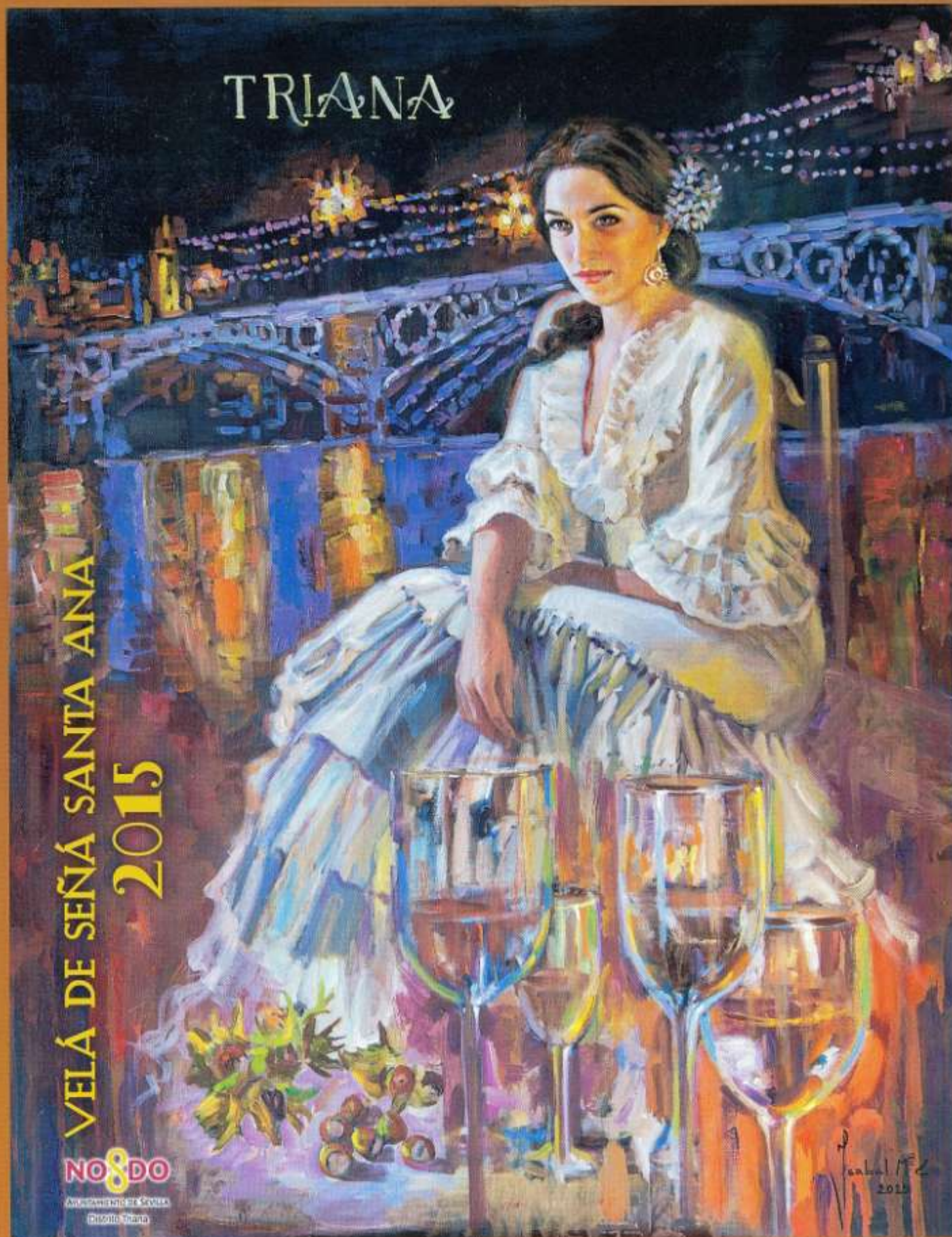


TRIANA

verano de 2015



VELÁ DE SEÑÁ SANTA ANA
2015

NO8DO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA
Distrito Triana

Sanjal 17/2
2015

SUMARIO



PORTADA

La portada de este número es el cartel de la Velá de Triana 2015

EDITA

Distrito Triana,
Ayuntamiento de Sevilla

REDACCIÓN

Asociación Cultural
Revista Triana

COMITÉ

DIRECTIVO

Ángel Vela, Agustín Pérez, Antonio Pérez, María de los Reyes Robledo, José M^o Villajos, José González, Rafael Rodríguez, Francisco Solís, Rosa Díaz, Joaquín Arbide, Ángel Bautista y Manuel Alés.

FOTOGRAFÍA

Jove S.L.

DISEÑO, MAQUETACIÓN Y PRODUCCIÓN

Páginas del Sur S.L.

IMPRESIÓN

Imprenta Municipal
de Sevilla

DEPÓSITO LEGAL

SE-421-1986

La Revista Triana no se hace responsable de las diferentes opiniones vertidas en esta publicación

REVISTA TRIANA
desde julio de 1980



4 VELÁ EN TRIANA

- 4 Entrevista a Junior Míguez, pregonero de la Velá de Santa Ana 2015
- 6 Entrevista a Isabel María Castilla, cartelista de la Velá de Santa Ana 2015
- 8 La Velá de hace 100 años, 1915

12 HOMENAJE

- 12 Manuel Molina

14 PATRIMONIO

- 14 La casa de los Mensaque
- 16 El cine de verano

20 SOLIDARIDAD

- 20 Triana con el cine

24 CULTURA

- 24 Exconvento Los Remedios
- 27 Poesía
- 28 Manolo Marin
- 32 Antonio L. Baena
- 36 Del río para acá
- 38 Literatura de viajes en Triana
- 40 Retazos de la expansión de Triana

42 PERSONAJES

- 42 Rafaela la Pescaera
- 44 Rafael Laffón

48 DEPORTES

- 48 Olímpic de Triana
- 50 Un trianero, ejemplo de solidaridad en Nepal

ENTREVISTA JUNIOR MÍGUEZ

PREGONERO DE LA VELÁ DE TRIANA 2015

“En Triana somos como somos para lo bueno y para lo malo”

La creatividad es esencialmente el arte de descubrir y actuar en consecuencia. Cuando alguien crea algo, descubre parte de sí mismo que nunca supo que existiera. Nuestro pregonero Junior es una persona creativa, tiene originales ideas que literalmente ponen al mundo del revés. Vive en el reino de las posibilidades, toma nota de lo que está mal y podría ser mejorado, y de lo que está bien

Por María de los Reyes Robledo Castillo

Junior Míguez nació en Málaga aunque desde muy niño se trasladó al barrio de Triana. Ahijado de la jerezana Lola Flores y del utrerano Miguel Vargas Bambino. Nadie puede poner en duda que desde la cuna su persona está predestinada a transmitir el ritmo. Su vida está llena de percusión, guitarras y palmas, es por ello que en sus temas Junior demuestra de una forma tan perfecta como inconsciente la grandeza del flamenco que ha respirado y que necesita respirar, para reivindicar la humildad y la fusión de sus orígenes, utilizando unas bases musicales que mezclan armonías árabes con melodías puramente flamencas, sobre las que rapea por bulerías.

Junior compone con el corazón, es proactivo, visionario e intuitivo, su rap trasciende la poesía porque sencillamente es música. Toma elementos, recursos y estilos de la poesía: anáforas, paralelismos, reduplicación, epíforas... Sus letras son la principal vía para comunicarse con el público, pero no la única. La progresión de acordes, la forma melódica, el ritmo y el ambiente convergen en estos aspectos para comunicarse con nosotros.

El próximo día 21 de Julio en el hotel Triana pronunciará el pregón de la Velá ante su gente, ante un barrio que sabe de arte y de compás y espera ansioso un nuevo enfoque de ritmo que vislumbre en la Velá. Para componer canciones de rap hace falta dominar una métrica, construir el párrafo, darle entonación, sentimiento, actitud y ritmo. En tu pregón de la Velá ¿Qué sentimiento dejarás plasma-

do para que el barrio de Triana se identifique con el verdadero significado de la fiesta?

Wouuuw, es la primera palabra que se me ocurre para describir la presentación que has hecho, también me gustaría decir algo antes de contestarte y es sobre la creatividad, ser creativo de alguna forma se une directamente al gremio del arte (música, danza, plástica, artesanía, cine, escritura, etc) pero no es así, todo el mundo puede ser creativo en el medio que se mueva pues un día nos soñaron y aquí estamos

Vamos a la pregunta que me pierdo con lo que me pierdo (jajaja), no me he planteado sobre qué construir el pregón, no tengo una línea de trabajo clara, porque realmente para mí no es un encargo literario ni siento la presión de tener que hacer algo para agradecer o demostrar mis conocimientos sobre Triana. De mi barrio conozco lo que conozco y con eso me vale. Sus gentes, su cara buena y su cara mala, pero lo que está claro es que a la hora de celebrar somos únicos, en formas y líneas diferentes de expresión, somos como somos para lo bueno y lo malo.

“Siempre digo que me gustaría recitar mejor de lo que escribo y escribir mejor de lo que recito, así que una vez más me dejaré llevar sobre un mínimo guión”



Tu horizonte está lleno de colores vivos y sensaciones ¿Adornarás el pregón con algún poema recitado o rapeado en el que destaque tu infancia en el barrio?

Como te he dicho antes, no puedo hablar de antropología pues no soy antropólogo, solo de la sabiduría que he heredado mediante la palabra de los mayores del barrio y en este aprendizaje estoy atento y siendo de los primeros de la clase desde pequeño. Siempre digo que me gustaría recitar mejor de lo que escribo y escribir mejor de lo que recito, así que una vez más me dejaré llevar sobre un mínimo guión.

Eres trianero adoptivo de la gitanería. En tu canto laten melodías, ritmos, giros ornamentales típicos del folclore andaluz. De tu madrina Lola Flores heredaste el sentido gaditano del ritmo y de la danza y de tu padrino Bambino el arte y el compás de las bulerías ¿Qué has tomado prestado y hecho tuyo del arte del barrio de Triana?

Wouuuuuuu (de nuevo sorpresa,jajaj) , la herencia de todo está en la palabra viva que se transmite de boca en boca y nunca se olvidan como los besos de amor verdadero. La herencia está ahí y sólo si observas y te dejas imprimir de la gente que te rodea, sin darte cuenta, eso se va interiorizando y en el momento que bajas la guardia y te acercas a la madurez todo sale y fluye a compás. Yo soy de Triana.

Compartes un hacer vital en la calle y una permanente disposición para manifestarte individual y colectivamente que subrayan tu acelerado pulso vital. Después de haber revolucionado el panorama musical Español con tus éxitos: Príncipe de los gatos (2003), Niño Flama (2005), Indomable (2009) haciendo que la rima sea esencial para la memoria y la sonoridad. ¿Qué versos nos dejará en tu pregón que revolucionen un antes y un después en la forma de pregonar la Velá?

No hay amor en todos los corazones, se tuercen las personas como se tuercen los renglones, altas horas de la noche no gritéis los niños duermen, aplauden los extraños qué extraño me parece; abro la boca y se me llueven las palabras en los vaqueros llevo un abracadabra, la gallina ciega de patacoja no afoja el nudo no mudo del muro avinagrao de mi garganta, ¿quién canta al amor y de eso sabes? Los que siempre hablan mucho de este truco saben poco, bésame el truco que me coloco. Suele pasar que este mundo no es el mundo para todo el mundo.

Nadie pondrá en duda después de la entrevista que nuestro pregonero en la Velá protagonizará una cruzada de sentimientos y su voz revolucionará la rima urbana de Triana, y para que al final de año le acompañemos bailando creará una escuela de formación para la danza HYPE DANCE COMPLEX- otra forma de entender el baile. ■

Pregonero

ENTREVISTA

ISABEL MARÍA CASTILLA
Cartelista de la Velá de Triana 2015

“Es un homenaje a la mujer trianera”

Que el artista es una persona diferente no se puede dudar. La autora del cartel de la Velá, Isabel M^a Castilla Soriano, es una pintora muy especial, posee una personalidad diferente, capacidades cognitivas e intelectuales de manera muy peculiar. El modo en que trabaja su mente en el proceso de crear se basa en una particular repercusión de factores externos de su vida

Por María de los Reyes Robledo Castillo



en su obra se percata de cómo la presencia de la pintora está implícita, porque su mirada penetra en el lienzo y es testigo de la personalidad que trata.

Sus retratos hablan a través del poderoso silencio del rostro. Cada línea, cada capa de piel es una historia. Ella, por medio de su lenguaje plástico, empuja a las personas a conocerse (reconocerse) para convertirse en sí misma. Su obra es una manifestación espejo en donde, los cuerpos ajenos, son una representación de nuestra propia esencia

“Carmen La Cigarrera postrada ante la calle Betis en fiesta, mira hacia el puente de Triana celebrando entre su gente la fiesta del barrio”

El arte para la artista está allí, delante de todos, pero sólo para ella es posible su percepción. Isabel María Castilla Soriano nació en la localidad onubense de Valverde del Camino y desde pequeña sintió la necesidad de plasmar sus inquietudes en un lienzo. Su pintura descubre en las personas lo que está más allá de lo visible, algo que no deja de ser paradójico tratándose de una pintora. No es importante decir apropiadamente el modelo. La pintura es todo lo que siente sobre ella, todo lo que se piensa y se pone en ella cuando se pinta.

Isabel comienza con una paleta clásica y suave. A medida que avanza, las obras cambian de ritmo y de contenido, la expresividad sufre un crescendo de realismo y nos muestra una búsqueda introspectiva que es la marca de su arte.

A partir del manejo de la luz, el espectador

Cartelista

bujante y retratista y con él comencé a disfrutar el retrato, el lienzo que muestra el alma de alguien. Parreño me cambió la vida y me mostró el arte como terapia.

Busca el equilibrio entre la soledad de su estudio en Valverde y sus clases en la academia. Enamorada de su tierra, del olor a jara, de los pinares de su Valverde natal. Como valverdeña es un ejemplo de mujer emprendedora comprometida con los suyos, con su gente, luchadora nata que ha querido transmitir a sus hijos el valor del trabajo y la creatividad.

¿Por qué has elegido Triana para desarrollar tu arte y no otro lugar?

Necesitaba vitaminas para el alma y Triana es color, música y arte. Triana es cuna de alfareros y de artistas y buscaba el lugar idóneo para que mis hijos se desarrollaran en una atmósfera artística.

Desde su Académica de Arte todos crean en la calle Arcos, II puede respirar el arte sevillano y como profesora vigila las evoluciones artísticas de sus alumnos a los que anima que sigan disfrutando.

Isabel ha sido designada para realizar el cartel de la Velá. ¿Qué elementos e imágenes impregnará en tu obra?

El cartel será el homenaje a la mujer trianera y la semilla estará representada por Carmen La Cigarrera; Es la imagen postrada ante la calle Betis en fiesta, mira hacia el puente de Triana celebrando entre su gente la fiesta del barrio.

Isabel se siente cigarrera, mujer luchadora para la que la pintura es la persona. En ese poder ser la persona es donde reside el misterio singular de la creación artística capaz de desvelar la asombrosa profundidad humana del ser, característica de todo gran cartel.

humana. La piel se presenta entonces como lienzo, como una geografía multiemocional.

La pintura es una vasija receptiva y sensible a la vida interna oculta de aquel o aquella que mira, captura las minucias y los recovecos del ser y las recrea en el lienzo, les da alma.

El retrato es su especialidad y su vida ¿A quiénes has retratado y ha logrado captar el alma? He retratado a Curro Romero, Esplá, Morante, María Jiménez, Carlos Herrera, Francisco Rivera y desde que los pinté forman parte de mi vida.

Isabel se formó en el taller de artes plásticas de Valverde del Camino y esculpió durante 9 años con el gran maestro Manuel Parreño Rivera su carrera pictórica. ¿Qué aprendiste de este gran maestro valverdeño?

Manuel Parreño era Maestro a la antigua usanza. Tenía capacidad, dominaba la técnica y sobre todo tenía un gran corazón. Excelente di-

“Llegué aquí porque necesitaba vitaminas para el alma y Triana es color, música y arte, ideal para que mis hijos crecieran en una atmósfera artística”

VELÁ

Historia



La Velá hace 100 años

Ángel Vela Nieto

El primer nombre del año es Francisco Gaitán, a quien recientemente se le ha dedicado un jardín en Santa Cecilia. En 1915 nació este trianero polifacético que será protagonista en más de una Velá por sus hazañas deportivas y su ingenio.

En África no van bien las cosas para España metida en una guerra impopular e interminable. Y de allí llega la triste noticia de la muerte de un militar considerado héroe y mártir. Su padre, también militar y vecino de la calle Betis, recibe la comunicación. La valentía del joven oficial sería reconocida en un home-

naje y la rotulación de la vieja calle Matamoros (precisamente) con su nombre: Francisco Antillano Campos.

Gracias a la familia Fernández-Palacios y en terrenos de su pertenencia (almacén de hierros y maderas), se inaugura en la calle San Jacinto y en hermoso y amplio edificio, el colegio del Protectorado de la Infancia que será atendido por hermanas de la Caridad.

Belmonte triunfa sobre los Gallos en la Maestranza y lo pasean a hombros hasta su casa, el número 113 de Castilla, formándose la marimorena y hasta tiene que salir al balcón a saludar a los entusiastas que abarrotaban la calle.

Y es el año de la construcción de la casa-comercio Villa de Reinosa en la Cava de los civiles, hoy sala flamenca gobernada por la popular Anselma; Gustavo Bacarizas decoró la fachada.

Van desapareciendo las veladas en Sevilla, pero las trianeras resisten el ataque de los

tiempos. Vamos a seguirlas, con mayor o menor foco de información, a través de El Liberal. Día 17 de julio: Velada de la Virgen del Carmen en la Capilla del puente de Triana. Se iluminó con un arco de bombillas blancas de gas y profusión de velas en el altar. Hubo cohetes y no faltaron las trianeras juncales paseando sus cuerpecitos por las calles San Jorge y el Altozano, ni los mocitos con pañolitos al cuello con el calor que hace. Algunos industriales colocaron chirimboles para la clásica Velá de Santiago y Santa Ana, una que está llamando a las puertas. Los tíos vivos ya han llegado para coger sitio.

Las procesiones marítimas con la Virgen del Carmen son corrientes en poblaciones costeras. La más cercana, Coria del Río; la más lejana, o una de ellas, la de Bilbao que este año recoge la revista gráfica Nuevo Mundo. Y el periódico sevillano, El Liberal, se dispone a contar la Velá de la Señá Sant'Ana y lo hace de esta guisa: 26 de julio. Banderas y guirnaldas de farolillos a la veneciana en ambas aceras del puente, guirnaldas de bombillas en la plaza del Altozano, focos en la calle Betis y... pare usted de contar. En la entrada del Altozano se ofrecía la tómbola concurrida por lindas señoritas; y a la entrada del puente los puestos de chucherías con grandes montones de avellanas verdes, producto típico y peculiar de este festejo.

En la calle Betis, que Díaz Huertas dibuja del natural para la revista nacional Blanco y Negro, habrá dispuestos puestecillos de juguetes, sandías y melones, refrescos y bebidas al aire libre, tíos vivos, cunitas y las nuevas casetas de tiro al blanco con botellas de vino y otros premios para solaz de los aficionados a ejercitar el pulso. A las diez se quemaron varias ruedas de fuegos artificiales, y a las doce se inició el desfile, quedando las reuniones del barrio que se proponen pasar la noche entera de juerguecita sorda, como todos los años. Coches no han faltado por el barrio conduciendo familias sevillanas que deseaban presenciar el popular festejo. Lo que han faltado ha sido las lanchas iluminadas a la veneciana que en otros años hemos visto circular por el río, conduciendo animados grupos. Muchachas bonitas ¡la mar!; ambiente delicioso: la vista del Guadalquivir iluminado por los rayos de la luna y el rosario

Se inaugura en la calle San Jacinto y en hermoso y amplio edificio, el colegio del Protectorado de la Infancia, que será atendido por hermanas de la Caridad



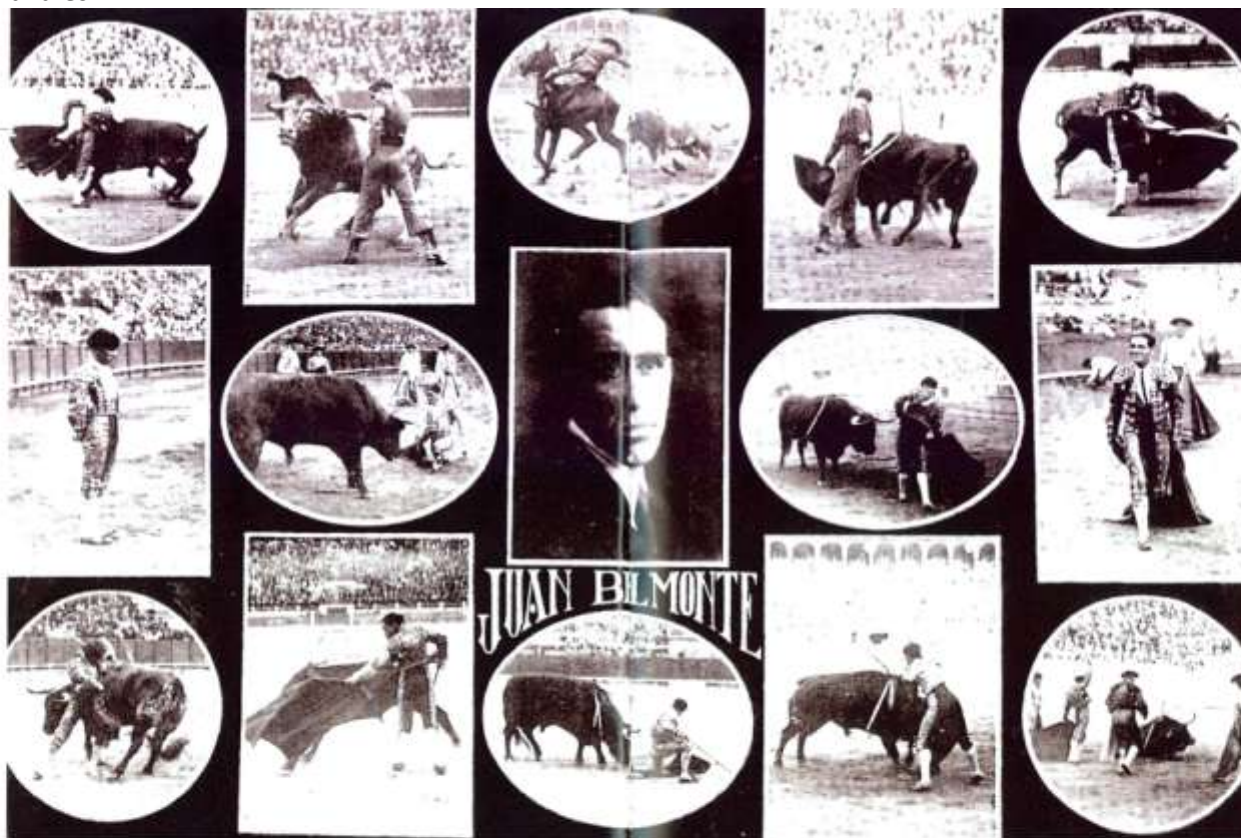
VELÁ

de farolillos y bombillas, encantador, sugestivo. De todo ello pudiéramos hablar mucho, pero como no hay sitio y se han celebrado corridas en toda España...

Día 27 de julio. El reporter-atentos a lo que sigue y al floreo del artista- ha observado una compacta multitud dirigirse al populoso y alegre arrabal trianero, y buscando tema de información se deja conducir por el general movimiento y se presta a recoger impresiones de la renombrada velada de Señá Santana, como le dicen los ancianos del barrio. Sorprendente espectáculo hace detener sus pasos a la entrada del puente de Isabel II. Partiendo del gigantesco arco del triunfo colocado en la desembocadura de dicho lugar, se extiende hasta la banda de Triana una serie de luminosas guirnaldas multicolores, a cuyos policromos reflejos se destacan, ondulando a impulsos de suave brisa, miles de banderitas y gallardetes pendientes de mástiles forrados de pintorescas guirnaldas entrecruzadas con matas de oloroso romero.

Las barandas del puente ostentan largas colgaduras, con colores nacionales, de la que destacan sobre cada pilastra, bonitos trofeos formados por el escudo de la ciudad orlados de banderitas y pequeñas guirnaldas. A lo largo de la calle Betis y el Altozano una intensa radiación luminosa enrojece el horizonte, como aureola de gigantesco incendio contrastando con los plateados rayos de la luna llena que ríe la mansamente sobre la tranquila corriente del río, surcada por múltiples pequeñas embarcaciones empavesadas y de caprichosa iluminación. En la lejanía las luces azuladas de la Corta reflejan en brillantes puntitos sobre el tranquilo remanso de la curva fluvial, dando una leve pincelada de tranquila melancolía al cuadro de animación y algazara de la bulliciosa verbena...

Y el plumilla que, como vemos se siente poeta, continúa cada vez más lírico en frases flojas y empalagosas que un clásico de entonces catalogaría de chuminás porque nada añaden de verdadero interés. Al final, parece que vuelve en sí y señala aspectos del entorno, pero sin alejarse mucho del sospechoso tono: De los amplios patios se escapan múltiples y alegres



Historia

sones de las andaluzas fiestas; el alocado repiquetear de los sonoros crótales casi anulados por el estruendoso batir de palmas acompasadas... Y la sorpresa: El reportes ha soñado (ya lo temíamos) ni espléndida iluminación ni flores, ni exorno particular ni público, ni fiesta ni nada.

O sea, que todo era guasona ironía, sarcasmo puro, desilusión mal informada. Y después de tanta poesía suelta lo que tiene en la barriga...

Una concurrencia cansada y displicente que parece arrastrarse por rutina, por inercia, por seguir la corriente de otros tiempos; puestos de bebidas en los que se aglomeran los bebedores, pasando la noche en hablar de toros o de la guerra, y el olor del aceite frito de algún puesto de buñuelos agarrándose a la garganta de la multitud híbrida e insignificante. Y remata la faena: ¡Lo que es y lo que pudiera ser la verbena (¿sigue la guasa?) de Santa Ana! ¡Qué lástima!. Y firma: El Hombre de la Pipa. ¡Qué lástima de reporter... y que tenga cuidado no le vayan a apagar la pipa de un guantazo! (Reacción de un trianero después de cargarse entero el ditirambo periodístico).

Como es sabido, en tiempos en que el periodismo era cosa muy distinta, resaltaba la figura del reportero de calle que notariaba lo que ocurría in situ. Existieron estrellas de este tipo de periodismo directo, ejemplos de ellos fueron Agustín López Macías Galerín y el trianero Miguel López San Miguel Cyrano, pero estos sabían bien lo que era la fiesta grande de Triana. Cuando llegaban a la escena de la noticia paseaban, observaban y, sobre todo, preguntaban. Sus trabajos quedaron en las hemerotecas como un tesoro. Pero también ocurría que se enviaba al último que llegaba a la redacción para que se fueran fogueando y aunque el tío de la pipa no parece un novel, da la impresión de que no es muy partidario de las verbenas y aprovecha para marear la perdiz. Lo peor es que sus ditirambos son lo único que se publicó en la prensa sobre la Velá de hace un siglo.

Nota: Lo principal ha sido entresacado de mi libro Triana y su Velá. ■

HOMENAJE

Manuel Molina



Manuel Molina

Por Ángel Vela Nieto



La última vez que lo vi y escuché y me emocioné con su voz y sus manos alzadas abrazando al mundo, fue un día feliz del último enero, domingo con grises de lluvia que no hacían presagiar lo que nos regalaría. Era el cumpleaños de un camarada de la vida y las ilusiones juveniles llamado Antonio Gutiérrez, para todos Guti. Cifra redonda en su carga vital: setenta años, y unos miembros muy allegados de su familia que le prepararon un sin fin de sorpresas, y no sólo para él. Fue en el complejo comercial Los Arcos: proyección entrañable y emocionante en una de las salas de cine, buena comida después, regalos sorpresas... y a la hora del café el colmo del asombro, una conmoción general: la aparición de súbito en la sala de Manuel Molina con su guitarra. Abrazó al homenajeado que andaba por los límites de su estupefacción y

nos regaló un recital de sus cantes sui géneris, con la misma pasión que si estuviera en el más reputado escenario. Tuvo el caballeroso detalle, propio de su sensibilidad, que por milagro no acabó de romper el aguante coronario de mi amigo, de regalarle un pañuelo de seda blanco que él mismo le colocó en el cuello. Se despidió cortés, brevemente, y desapareció entre tantos que se acercaron al salón. Discurría la tarde risueña, con sabor a café y a copa relajada, pero él tenía que actuar en Córdoba la misma noche.

El 18 del pasado abril le envié un mensaje en el que le hablaba de mi interés en leerle el texto que le de-



dico en el tercer tomo de 'Triana, la otra orilla del flamenco', y le pedía alguna foto de niño y de sus primeros pasos de artista. Me contestó en seguida: "Querido Ángel: Sólo decirte que estoy muy enfermo, pero como tu bien dices, cuando repose por Triana iré a verte y abrazarte. Un beso. Manuel". Sabía de su estado, me lo había transmitido, incrédula y apenada, la Salu, compañera de él en el espectáculo 'El Mantoncillo de Triana'. Poco después, toda Triana estaba consternada porque la noticia de su enfermedad corrió como la pólvora. Le contesté pidiéndole que se cuidara, que Triana lo necesitaba para seguir siendo ella... "Gracias, querido Ángel. Nos veremos". Y añadí: "Claro que nos veremos y nos contaremos coplillas". "Eso...", afirmó lacónico. Le mandé fuerzas y ánimos... "Si, hasta pronto", se despidió. Le quedaba un mes y un día de vida; esa fue la condena de tristeza hasta su muerte.

El día de la fatal noticia me sumé al homenaje general en las redes sociales con varias soleares que un día le dediqué, letrillas sin pretensiones como sencillos retratos, añadiendo un par más salidas de la pena de su ausencia. Las antiguas las encabezé con ésta: "Cadera de una guitarra, madera donde Manuel/ se crucifica la cara". Una de las últimas está en el encabezado de este recuerdo.

Por último añadir que en un mes como éste, de flores, carretas y promesas de 2001 nos citamos en la taberna de José Lérica, 'El Altozano', quería entrevistarle para el periódico 'Triana Universal', uno de aquellos de reparto gratuito que inventé y dirigí para un empresario, Antonio Jiménez, que editaba dos más: 'Macarena' y 'Centro Histórico'.

De aquel texto quiero destacar un párrafo, el primero:

"Cuando alguien me pregunta donde nací, digo en Ceuta, pero cuando me preguntan de donde soy siempre digo que de Triana, porque me traje aquí muy chiquitito". Su madre, Asunción, de La Línea; su padre, Manuel, matarife y guitarrista, de Algeciras, que le enseñó que todos éramos iguales, gitano, blanco, negro o amarillo. El primer Manuel Molina fue miembro de 'Los Gaditanos', grupo al que también pertene-



Manuel, su padre, matarife y guitarrista de Algeciras, le enseñó que todos éramos iguales, gitano, blanco, negro o amarillo

ció el padre de Isabel Pantoja. La primera obsesión de este Manuel del Tardón fue escribir con una caligrafía perfecta, de pergamino de convento antiguo, y vaya si lo consiguió y lo que presumió de ello. Y, claro, también le gustaba dibujar: "Dibujé a mi madre que se murió con veintisiete años". Siete hermanos es el fruto de dos matrimonios de su padre. Fue alumno aventajado de los Salesianos y no olvida a sus maestros. Cuando falleció su padre tuvo que abandonar el colegio; tenía catorce años y fue una de las mañanas más tristes de su vida. Empezó a dejarse ver con su guitarra por las ventas: Vega, Marcelino, la sala Casablanca pero, aun necesitando el dinero, si no le gustaba el señorito no entraba en la fiesta; a Manuel Molina nunca le faltó exquisitez. "Canté a quien me dio la gana, nunca quise tener un jefe. Y un día me enrollé con La Lola...". Ella vivía en el 22 y él en el 54 de la calle Juan Díaz de Solís.

Descanse en paz el trovador de lunas y esperanzas, pacífico revolucionario de la música, cristo y profeta del cante que jamás clamó en el desierto, que amaba al mundo y lo rodeaba con sus brazos abiertos clamando dulzura y belleza al Cielo que ahora es su Casa. ■

PATRIMONIO

JOYAS DE LA CERÁMICA TRIANERA: EL PANEL DE CACERÍA DE LA CASA DE LOS MENSAQUE

Tras el artículo dedicado en la revista de la pasada primavera al retablo cerámico del Cristo de la Expiración pintado por Antonio Kiernam Flores, traemos a este espacio otra obra cerámica de excelente calidad, la cual forma parte de un espléndido conjunto: la Casa de los Mensaque

Por Manuel Pablo Rodríguez Rodríguez, Asociación Amigos de la Cerámica Nicolás Pisano

Esta casa no es otra que la actual sede del Distrito de Triana en la calle San Jacinto número 33. Fue una vivienda construida en 1900 para Miguel Mensaque Colmenero y Dolores Mensaque y Vera, una familia intimamente ligada con la cerámica trianera y, como no podía ser de otra forma, el arte cerámico llena la vivienda.

Desde la entrada al edificio nos vamos encontrando con la espléndida decoración que recorre los muros del zaguán, patios, escalera y salones de ambas plantas, destacando los altos zócalos ubicados en los comedores alto y

bajo de la vivienda, superpuestos, el alto para el invierno y el bajo para el verano. Ambas salas tienen sus muros cubiertos de azulejos y para estas decoraciones, totalmente diferentes en temas y colores entre sí, se pensó en uno de los mejores pintores ceramistas de finales del siglo XIX y comienzos del XX junto a Manuel Arellano Campos. Se trata de Manuel Rodríguez Pérez de Tudela.

Pérez de Tudela (1866-1926) nacido en Alcalá de Guadaíra, trabajó en la fábrica sevillana de Pickman y posteriormente en la de Mensaque y Soto, todo ello antes de crear su taller propio. Sin duda, su depurada técnica al aguarrás nos dejará magníficas obras cerámicas entre las que podemos destacar el retablo de



Jesús del Gran Poder de la fachada de la parroquia sevillana de San Lorenzo o el retrato de los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia en el interior del Colegio José María del Campo.

El panel que nos ocupa, de considerable tamaño (2,85 m. de ancho x 1,50 m. de alto aproximadamente), ocupa un testero completo del comedor alto de la vivienda. En él, con una estética dieciochesca y una orla de flores y rocallas doradas, se muestra una espléndida escena de cacería al más puro estilo inglés, seguramente inspirada en alguna pintura o estampa con esta representación.

En un paisaje boscoso se pintan a nueve hombres a caballo que siguen una liebre que

recorta su silueta en el horizonte. Los caballos, de color negro, blanco, marrón o gris, son de una gran belleza y movimiento, mientras que los cazadores aparecen vestidos con la indumentaria propia de la época, destacando las pelucas blancas y los sombreros. Uno porta una trompeta, otro una fusta y uno de ellos, al saltar su caballo negro un tronco volcado en el suelo, ha caído de la silla de montar junto a un estanque.

Este bello panel se complementa, en la misma sala pero con una estética francesa, con unos medallones de escenas bucólicas y de niños ángeles. Sin duda, un magnífico conjunto en pleno corazón de Triana, digno de visitar y conocer. ☺

PATRIMONIO

UN VERANO DE CINE

Un verano de cine no es lo mismo que un cine de verano; del mismo modo que un cine de verano no es igual que un cine al aire libre

Por Francisco Solís



Los protagonistas del cine ante el pino y al fondo a la derecha el marco de la antigua pantalla.

Pero, para no liarnos más, aclaremos estos términos: Pasar un verano de cine era, en mi ya lejana infancia, haber aprobado el curso en Junio y tener todo el tiempo de la canícula para disfrutar de las películas que se proyectaran en el cine y, también, para gozar del mismo cine como lugar de trabajo, esparcimiento, y de todo lo que conllevaba la variada "logística" del cine.

Esta logística o funcionamientos interno y externo tanto del local como de la empresa intentaremos desglosarlo para conocimiento

y curiosidad de los que ya no pueden gozar de esta forma lúdica del verano.

Un cine de verano, entendido al trianero modo, era un cine-jardín o si lo prefieren mejor, era un jardín con un proyector y una pantalla donde hacer visible los sueños de chicos y grandes.

Y en este jardín, plantas de todos los tipos y especies; como modelo del sùmmum de perfección en este tipo de locales de gozo y relax vamos a conocer el que era el paradigma de los

cines de verano, algo conseguido por merito de sus dueños. Conozcamos al **Cine Avenida de Verano**.

El plantel de estrellas vegetales del cine Avenida era tremendo, desde plantas trepadoras, como las madreselvas, las hiedras y las ipomeas o campanitas azules que se abrían de noche, pasando por plantas y arbustos como las aspidistras, la buganvilla morada, los jazmines, la dama de noche, los dondiego, la verbenera, la parra; y llegando a arboles de mayor porte como eran el naranjo, el melocotonero, el olivo, la higuera de Lepe y el pino-abeto al que simplemente llamábamos "el pino" aparte de varios árboles de sombra de mayor rotundidad.

El pino era el árbol emblemático del local se plantó cuando tras la contienda fratricida se planteó por parte de los empresarios don Salvador y don Manuel Bajuelo el traslado del cine Procurador, sito en la calle del mismo nombre, en los terrenos del, más tarde, colegio José María Izquierdo, al solar de Pagés del Corro de la familia Dunipe. Allí se colocó el plantón del pino y allí fue creciendo junto con el negocio hasta alcanzar el gran porte que tuvieron ambos.

Cuando era llegada la temporada veraniega el cine se poblaba, por entre las plantas vegetales, de unas celosías hechas de listones de madera que se pintaban siempre de color añil, que era el color que distinguía al recinto. Sobre estos soportes se atornillaban pequeños portalámparas de cerámica donde se colocaban bombillitas de 12 voltios lacadas con tintes multicolores que ofrecían un brillante y bello efecto visual sobre el fondo de las plantas y flores. La conexión de las pequeñas luminarias se hacía por líneas de unas 18 a 20 lamparitas enlazadas en serie para que trabajaran al voltaje que suministraba la compañía de electricidad (Sevillana). Esta decoración se hacía por todos los laterales de la sala de proyección así como alrededor del marco de la pantalla, la cual, mientras estuvo la gerencia del cine en manos de la familia Bajuelo, era un telón enorme de tela



El fondo de la sala y las celosías de la programación. El niño del fondo es el autor del artículo.

fuerte de vela de un color blanco con un ligero toque azul que don Salvador, que era químico de profesión, conseguía largando un poco la mano en la cantidad de azulete (El Castillo) que se utilizaba en la limpieza anual del tejido.

El telón se subía todas las tardes, como una media hora antes de abrir las taquillas. Se izaba por medio de seis carruchas colocadas en los extremos de seis mástiles anclados fuerte y profundamente al suelo y era toda una ceremonia para los asistentes.

Recuerdo una vez que, al ir a subir la pantalla, apareció ésta manchada porque una gata se metió en el cajón alargado de resguardo, situado al pie del marco, y allí le dió a la felina por parir sus gatitos. Al bueno de don Salvador por poco le da algo, mas, rápidamente, se

El telón se izaba todas las tardes, una media hora antes de abrir las taquillas, por medio de seis carruchas colocadas en los extremos de seis mástiles

Cine

PATRIMONIO

Cine



4. El último aspecto del cine.



*Selecta y aperitivo Nevada.

CINE ★ AVENIDA

4. El pino seco y calcinado cubren por la fiesta de la dignidad.

hizo con la situación, envió al diligente y sorprendido personal a comprar cepillos nuevos y detergente, para lo que hubo que localizar al droguero, y dándole una primera limpieza, el asunto quedó hasta el día siguiente zanjado.

Cuando se terminaba la segunda función el telón se bajaba y se guardaba en el cajón, cubriéndolo con tableros, para protegerlo del polvo y las inclemencias del tiempo.

Uno de los pasatiempos que los pequeños teníamos, mientras esperábamos el

comienzo de las proyecciones de los *crisiales* (anuncios publicitarios), era el recuento de las salamanquesas que correteaban por la pantalla a la caza de insectos varios, a veces podía llegar el censo de esta población benefactora hasta la docena y media. Y de panarras no les cuento.

El vecino cine *Alfarería* no contaba con este tipo de pantalla, la suya era un alto y recio muro de material en la linde con el patio de los lavaderos del Cuartel de la Guardia Civil de la Cava, por lo que su mantenimiento era simplemente el blanqueo y repasado del recuadro que enmarcaba el telón de los sueños.

El pino del cine *Avenida*, que ya hemos dicho era la enseña del séptimo arte en Triana, algo así como el león de la Metro pero en árbol, también se iluminaba, se le colocaba en su extremo un cono metálico que llamábamos el "paraguas" y de él se prendían unas guinal-

das de luces de colores que le daban un aspecto navideño y sugestivo al par que atraía todas las miradas ya desde la misma entrada del cine. El espectáculo era maravilloso para la chiquillería y el paisaje.

Y así como dijimos que el comienzo del cine se inició con la colocación y plantación del pino; cuando comenzó a rumorearse la noticia de la desaparición de la casa de los sueños, el pino principió a languidecer y fue perdiendo salud a temporadas vistas, haciéndose más amarillento, más enfermizo su aspecto, el cáncer de la especulación del suelo había sembrado metástasis en él, y su porte se hizo caquético.

En la última temporada del cine de verano, en el año 2001, murió el pino y cayó su tronco hacia las localidades de la *General* de una sala que ya no tenía sillas, que no proyectaría nada **PROXIMAMENTE EN ESTE SA-**



URBANISMO La Concejalía de Cultura y el Ayuntamiento de Sevilla han alcanzado un acuerdo para desarrollar el plan especial de protección de Triana, un documento que llevará un año paralizado y hasta, mostró un restrictivo consentimiento-administrativo por parte del gobierno municipal. El documento ahora consentido tras como principal novedad que se recupera el caso de veranos Avenida sobre un solar público, al tiempo que se habilita un corral de vecinos para realojos temporales.

El desbloqueo del plan de Triana permitirá reabrir el cine de verano en el solar colindante

Urbanismo hará del Corral del Cura un lugar de realajo temporal para los vecinos de corrales en rehabilitación



Dinero del Urban para rehabilitar la Alameda

El pino del cine Avenida, que era la enseña del séptimo arte en Triana, algo así como el león de la Metro pero en árbol, también se iluminaba

4. 'Príxima Temporada'

El pino del cine Avenida, que era la enseña del séptimo arte en Triana, algo así como el león de la Metro pero en árbol, también se iluminaba

LON, que ya no acogería ningún **ESTRENO EN TRIANA**, ni ninguna **COPIA NUEVA**, ni **REESTRENO EN SEVILLA**, que ya no tendría **SESIÓN CONTINUA**, ni para **MAYORES DE 16 AÑOS**, ni **AUTORIZADA PARA TODOS LOS PUBLICOS**.

El cine Avenida nació y murió con su pino. El pino fue su vida y la perdió con él.

En Triana posiblemente se proyectará cine al aire libre, pero ya no serán los cines-Jardín que conocimos y disfrutamos, serán otra cosa distinta; ya no serán los veranos de cine.

¡Ah; y si lo desean durante la proyección o antes de salir, visiten nuestra **SELECTA NEVERIA**.

Hasta la **PROXIMA TEMPORADA** de grandes recuerdos. ☺

SOLIDARIDAD

Cine

TRIANA CON EL CINE

Triana es muchas cosas: tradicional, típica, histórica, cercana, activa, fiestera, comprometida y también artística y solidaria. El arte copa cada una de las esquinas de este barrio donde los alfareros hacían cerámicas inigualables

Por Sarah Allencá

Pero el arte en Triana no es solo Alfarería, el arte también está presente a través del cine. Son muchos los que cada día se esfuerzan en sacar adelante sus sueños en el ámbito cinematográfico, y también son muchos los que han querido grabar series, películas, cortometrajes en este emblemático barrio de Sevilla. La solidaridad es un factor importante también en un distrito en el que existen tantas hermandades y ONG's. Muy a menudo podemos ver actos organizados en Triana con motivos solidarios. Y ahora Triana nos trae un evento solidario muy relacionado con el mundo audiovisual. Se trata de la proyección de dos cortometrajes creados para la campaña Generando Ciudadanía: Vive en prosocial.

Esta campaña pretende concienciar al ciudadano de la importancia de actos altruistas, sin esperar nada a cambio, actos solidarios que puedan ayudar a otras personas que necesiten algo de nosotros.

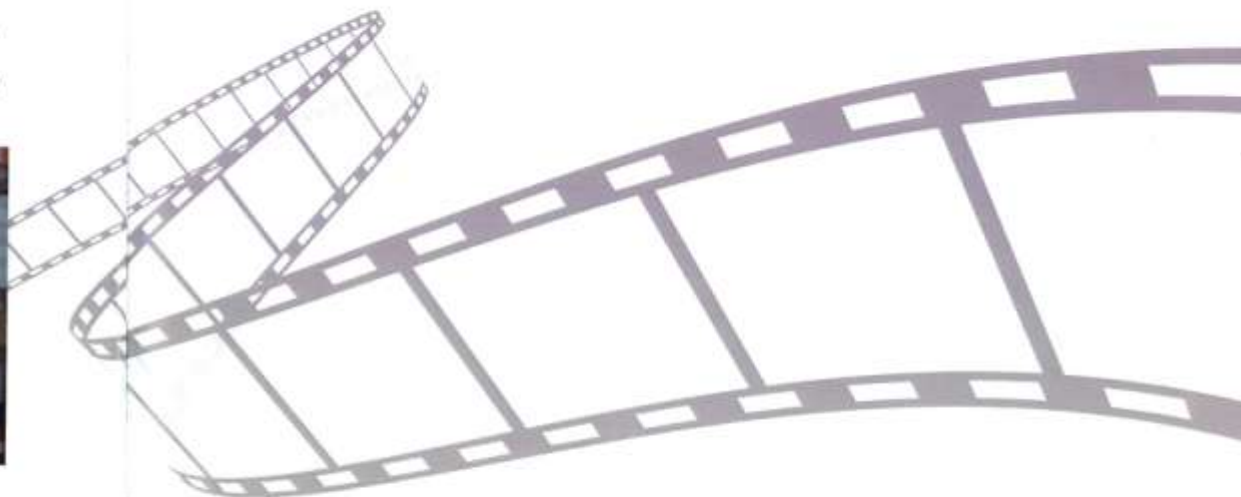
Para ello, los responsables de ésta creyeron que crear dos cortometrajes con esta temática sería la manera más directa y entretenida de concienciar a los ciudadanos, y gracias a la producción de Solidaridad don Bosco y la colaboración de la Junta de Andalucía, lo consiguieron. 301 y La Ley de Snell son los cortometrajes que se lanzaron con ese cometido, y el resultado ha sido sorprendente. Cada uno perteneciente a un género, ambos han conseguido su propósito, sobretodo entre los alumnos ante los cuales se proyectaron. 301



es una comedia pero con un cariz muy empático, donde la amistad y la caridad priman por encima de todo.

Por otro lado tenemos La Ley de Snell, un drama que nos hace percatarnos de lo importante que puede llegar a ser un gesto tan simple como donar sangre. Algo que se hace de manera desinteresada y que sin embargo puede salvar una vida. En él han participado más de diez caras conocidas como Los Morancos, El Arrebato, Francisco Rivera, Juan y Medio o Fátima Ramírez. La gravedad de este segundo corto incitó a sus creadores a dejar un final abierto para que los jóvenes alumnos de las escuelas salesianas presentarán su final alternativo. Muchas y muy variadas fueron las ideas de estos jóvenes, pero lo más importante fué la manera en la que reflexionaron sobre estos hechos. Esa era de hecho la máxima del proyecto.

La campaña 'Generando Ciudadanía: Vive en prosocial' pretende concienciar al ciudadano de la importancia de actos altruistas, sin esperar nada a cambio



La campaña tenía unas fechas que cumplir, por eso ninguna de las dos producciones tuvo un estreno previo. Ambas fueron publicadas de manera directa en la web www.generandociudadania.org. Por fin, el jueves 25 de junio a las 21:00, el equipo pudo organizar una gala solidaria para presentar oficialmente al público su proyecto. En ella se proyectaron 301 y La Ley de Snell sucesivamente, este último ya con el final completo, el que el director había decidido desde el principio.

Al evento, también marcado por la solidaridad, acudieron varias celebridades de las que colaboraron con este final. Y no podían faltar en este tipo de evento una referencia a esta cara solidaria que tiene Triana. En la entrada al evento, celebrado en el Colegio Salesianos de Triana, los asistentes encontraron dos stands sobre donación de sangre y donación de órganos, donde unos voluntarios informaron a todos aquellos interesados en tener un gesto social.

Gracias a estas aportaciones, el cine en Triana crece cada día un poco más.

Los responsables de la iniciativa creyeron que crear dos cortometrajes sería la manera más directa y entretenida de concienciar a los ciudadanos



SOLIDARIDAD

Cine

JULIO VERA

Físico de profesión y cineasta por vocación, Julio Vera es el director de estos dos proyectos. Profesor de Física del colegio Salesianos de Triana y amante del cine, no dudó en perseguir su sueño y meter la cabeza en el mundo del séptimo arte. Han sido muchos los proyectos en los que Julio ha participado, siendo creador de otros tantos. Su reconocimiento en este mundo vino de la mano del personaje de Carmen Arrabal, la protagonista de la serie 18.0. Actualmente ha decidido centrarse en la dirección de cortometrajes, contando siempre con el apoyo de su equipo, su familia y en este caso el respaldo de Solidaridad Don Bosco.



JESÚS LUENGO

Mano derecha de Julio Vera, comparte con este tanto vocación como profesión. También trianero y salesiano, Jesús es además músico, por lo que el mundo del cine para él tiene más matices. Así se interesa no sólo por los aspectos técnicos del cine, sino que es un experto en compositores y bandas sonoras. Comenzó su andadura en los cortometrajes hace más de diez años, no sólo como compositor, sino como jefe de sonido, productor e incluso director. Hace un par de años, su amigo Julio Vera quiso contar con él para la composición de los temas de 18.0. Desde entonces son uña y carne en este negocio y trabajan codo con codo en cada uno de sus proyectos. Así ha sido el encargado de poner la BSO a estos dos magníficos cortos.

HISTORIA

EXCONVENTO DE LOS REMEDIOS

APUNTES SOBRE SU HISTORIA

Este magnífico edificio, convento en su día y hoy sede del Instituto Hispano-Cubano, tiene una historia muy interesante que no debe quedar en el olvido y que procuro en el presente artículo reseñar algunos apuntes sobre su historia

José María Villajos Ruiz

Para conocer la historia del Convento de Nuestra Señora de los Remedios habría que relacionarla directamente con la historiografía del Barrio de Triana y de nuestro río Guadalquivir, vía navegable durante dos siglos hacia mar abierto y ruta de descubridores, mercaderes y aventureros con el ansia de descubrir, negociar o buscar aventuras en el llamado Nuevo Mundo, descubierto años atrás por Cristóbal Colón, que con tres carabelas y la ayuda de los hermanos Pinzón dio una dimensión inimaginable a la Historia de España.

Pero volvamos al Convento de Nuestra Señora de los Remedios: No descartemos de que en principio existiera en el lugar una pequeña ermita con un altar dedicado a la una Virgen con la advocación de Nuestra Señora de los Remedios, conforme no relata Medianero Hernández en su artículo Triana hacia el 92¹.

Pero ¿fue esa la historia? Los historiadores que han investigado sobre el tema no se ponen de acuerdo acerca de la fundación del referido cenobio, reconociéndose dos versiones sobre la misma cuestión, la primera es de Alonso Morgado, la segunda, quizás más fiable por lo cercano del autor con la Orden del Carmelo, es la de Ortiz de Zúñiga.

Morgado nos cuenta que fue Fray Pedro que llegó a Sevilla en 1540, y asentándose al otro lado del río aguas abajo del arrabal trianero, donde el Guadalquivir forma una especie de playa frente al Palacio de San Telmo, fundó una ermita con intención de llevar vida retirada entre las humildes paredes donde colgaba un cuadro con la Virgen de los Remedios, que pronto fue devoción y protectora de todos los hombres que partían desde el Puerto de las Muelas para hacer la ruta transatlántica hasta las tierras americanas del Nuevo Mundo².

Si leemos la crónica del segundo historiador, la fundación la data sobre el año 1526 y su fundador es el canónigo de la Catedral de Sevilla Martín de Gasca, cuyo amparo estaba otro monje de nombre Fray Rodrigo, que estuvo como guardián de la ermita hasta que falleció, sucediéndole en el cargo el ya mencionado Fray Pedro.

Zúñiga sigue su relato y nos cuenta que el fraile Pedro estuvo a cargo de la ermita hasta el año 1553 en que murió, ese mismo año. El arzobispo de Sevilla Fernando de Valdés se la adjudicó a uno de sus visitantes³.

En el año 1573 el carmelita Gerónimo Graçian de la Madre de Dios, discípulo de Santa Teresa y como la santa seguidor de la reforma del



Carmelo, llega a Sevilla con objeto de fundar un convento para la orden, por lo que solicita una ubicación al entonces arzobispo don Cristóbal de Rojas y Sandoval. Este le cede la ermita de Nuestra Señora de los Remedios, tomando posesión de ella en enero de 1574⁴.

Las limosnas que los hombres de la mar, comerciantes, mercaderes, devotos, vecinos de Triana y de la ciudad de Sevilla, por la devoción que profesaban a la Virgen de los Remedios, hace que el lugar y edificio mejoren hasta que se hizo necesario el proyecto de ampliación. Los carmelitas empiezan a levantar el convento en los terrenos adyacentes a lo que era la primitiva ermita, que por entonces disponía de huerta regada por las aguas del Guadalquivir y que por cierto era muy fructífera. Pero todo no eran parabienes, las frecuentes riadas producidas por las constantes subidas del río daba origen a humedades que dañaban al convento, obligando a los carmelitas en el año 1649

Patrimonio

a trasladarse a otro sitio. El lugar elegido no estaba muy alejado, situado entre el referido convento y el barrio de Triana, por lo que estando al abrigo de las inundaciones, seguían a la orilla del Guadalquivir.

Los trabajos de la nueva construcción y traslado tardaron bastante tiempo, ya que la consagración del nuevo templo tuvo lugar el 10 de octubre de 1700, siendo prior de la orden Andrés de Jesús María y arzobispo de Sevilla Jaime de Palafox, posiblemente el que financió las obras⁵.

Los carmelitas fueron punto de referencia para el barrio de Triana y para toda la ciudad de Sevilla. El Cabildo Eclesiástico, el clero de Santa Ana, la Casa del Carmen y el colegio de Santo Tomás, participan en las fiestas con motivo de la terminación de las obras⁶.

La ubicación ribereña próxima al entonces llamado puerto Camaronero o de las Muelas, donde se instalaron astilleros y talleres de carenado, constituyó un acercamiento religioso para todo los vecinos, en especial para los marineros por la devoción a la Virgen de los Remedios por su intercesión en los viajes transatlánticos a la América Colonial⁷.

El historiador sevillano Félix González de León, relata en su libro Noticia artística, histórica y curiosa de todos los edificios (Tomo II páginas 119 y siguientes) habla de los religiosos

La ubicación ribereña constituyó un acercamiento religioso para todos los vecinos, en especial los marineros, por la devoción a la Virgen de los Remedios

1. Medianero Hernández J. M. Notas sobre el Convento e Imagen de los Remedios de Triana, 1990

2. Morgado en Historia de Sevilla 1887.

3. Ortiz de Zúñiga. Anales eclesiástico y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla.

4. Fondos Biblioteca Universidad de Sevilla.

5. Medianero Hernández. Obra citada

6. Mateu y Gaviria. Aparato para escribir la historia de Triana.

7. Fernando de Rojas. Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla.

HISTORIA

Patrimonio

que habitaron en el referido convento, menciona especialmente a Fernando de Santa Teresa, que siendo caballero de la Orden de Calatrava y natural de Sevilla, ingresó y tomó el hábito del Carmelo Descalzo, muriendo en el referido convento a finales del siglo XVII.

Otro de los hechos que glorifican al viejo cenobio de los Remedios, es el hecho de que en él se hospedó Santa Teresa cuando llegó a nuestra ciudad con la intención de fundar una casa de religiosas en la descalce de la Orden por ella creada*.

Finalizando ya el siglo XVIII el convento constaba de iglesia, amplio patio con arquería, refectorio, dormitorios y una gran extensión ocupada por la huerta que regaba con la noria que se surtía de las aguas del río, por lo que estaba claro que las condiciones del convento eran prósperas. La comunidad hace reformas y añade en el año 1780 con proyecto del arquitecto José Echamoros, las dos naves colaterales. En 1810 los franceses saquean todo el edificio, que permanece sin culto hasta que el vecindario trianero pidió que se restituyera al culto la iglesia, lo que se consiguió el 11 de septiembre del mismo año celebrándose misa solemne*.



Pasaron tres años y los carmelitas vuelven al convento, ocupándose en el mantenimiento del edificio hasta 1835, que con motivo del decreto de desamortización eclesiástica, la comunidad fue expulsada.

En el siglo XIX (1869), el edificio se subastó después de haber sido requisado durante la Revolución de Septiembre, quedando en un total abandono hasta que Rafael González Abreu lo adquiere

para que fuera sede el Instituto Hispano-Cubano de Historia de América. La inauguración del nuevo edificio totalmente reformado para su nueva función fue en el año 1929, con ocasión de la Exposición Iberoamericana que en ese año albergó Sevilla.

Por último añadiremos que el retablo mayor que albergaba la imagen de la Virgen, y cuya autoría es de Alonso Sánchez por encargo del prior Fray Luis de San Jerónimo en 1630, hoy está desaparecido. La imagen de Nuestra Señora de los Remedios, quedó en la iglesia hasta el año 1868, se trasladó a la parroquia de Nuestra Señora de la O colocándola en un retablo donde se le dio culto hasta el 18 de julio de 1936, que como es sabido los disturbios que provocaron la inestabilidad política la dañaron sin posibilidad de restauración. ■

En el siglo XIX (1869), el edificio se subastó después de haber sido requisado durante la Revolución de Septiembre, quedando abandonado



8. I Instituto Hispano-Cubano de Historia de América (Sevilla) página 8 Ed. C.I.A.P. (Madrid)
9. Matute y Gaviria. Obra citada
10. Noemí Cinelli U.S. Sobre la desamortización del Convento de los Remedios.

CULTURA

Poesía

ME ENAMORÉ DE TRIANA

José Manuel León Gómez



*Cuando la sangre, impaciente,
piensa en horizontes nuevos
y sientes la primavera
reboisando en tus adentros,
como romance de azúcar
hecho caricia de besos.
Cuando tus ojos se hacen,
para otros ojos, espejos,
viendo que llueven estrellas
por las noches del deseo,
mientras te empapan el alma
salpicones de luceros.*

*Antes de yo conocerte,
ya me bebía los vientos,
por solo escuchar tu nombre
y adivinarte entre sueños,
como pellizco gitano
con seis letras de misterio.
Hasta que rocé tu orilla
con el calor de mi cuerpo
y supe lo que es temblar,
lo que es alcanzar el cielo,
lo que son penas de amores
y son martirios de celos.*

*Me enamoré de tus formas,
me enredé en tu pelo negro,
palpitó con tu compás,
sentí el olor de tus pechos:
el de las barras cocidas,
el de las ascuas de hierro
y el de salitre de mares
por locuras de veleros.
Las sentencias de tu cante,
basadas sobre tres versos,
hicieron parar mis pulsos,
heridos por tus lamentos.*

*Pero conseguí llegar
a tu corazón moreno,
dejastes, por tu cintura,
cogerse mis sentimientos
y se enlazaron tus brazos
para colgarte a mi cuello.
Nos fundimos para siempre
en llamaradas de fuego,
uniendo las ilusiones
y compartiendo los retos,
en un rincón que me distes,
donde hacerme trianero.*

CULTURA

Flamenco

MANOLO MARÍN

(EL HOMBRE QUE HA VIVIDO, Y VIVE CON LOS OJOS ABIERTOS)

"Si, los dioses necesitan a los artistas, pero los humanos, los mortales, también sienten necesidad de ellos, de esos vasos sagrados donde se conserva el vino de la vida, el espíritu de los héroes."

Por José Manuel Pizero

Seguramente la memoria de este voluntarioso escritor pasado el tiempo se convierta en polvo, y el viento del sur se la lleve como la memoria de la mayoría de los que leen este pequeño relato.

Pero no le sucederá así al héroe del mismo; Manolo Marín. A semejanza de aquellos navegantes y adelantados del siglo de oro en Triana que eran recibidos con polifonía metálica de campanas, anunciando la llegada de sus barcos por el río, su memoria perdurará, como persisten aún las de ellos. Nadie, excepto algunos elegidos, entre los que cuento al protagonista de este relato, nos recordará con tanto respeto y cariño, como los recordamos a ellos. En sus venas, estoy seguro, corren gotas de la sangre de estos gloriosos pioneros. En sus viajes, posiblemente desconocía en su primera etapa el lugar al que deseaba ir, pero sí tenía claro donde quería llegar. Y ya es sabido que donde existe una generación decidida, el mundo se transformará. Pues, aunque creamos que nada cambia, si uno cambia, cambia todo.



D. Manuel Domínguez Marín es un trianero de gran relevancia, no porque la causalidad, hiciese que su primera visión a la vida fuera en un lugar u otro de esta bella ciudad, sino porque la vieja, milenaria y sabia Triana, lo tomó en adopción, concediéndole el merecido título de Trianero de Honor. Valoró su trabajo y le entregó de manera incondicional su cariño, convirtiéndolo en honorable. Méritos ganados, no recibidos gratuitamente. Esto aumenta su rango dentro del escalafón de trianeros ilustres. Manolo Marín ha entrado en las enciclopedias. No corresponde a un desinformado, ¡y ay

pobre mí! como yo, en las artes del flamenco, hacer una relación detallada de sus méritos e innumerables premios, le dejo ese cometido a los entendidos y a su biógrafa, de nacionalidad francesa.

También en ese país despertó su arte la curiosidad de personalidades importantes: Simone de Beauvoir escritora, profesora, filósofa y a su pareja Jean Paul Sartre, grande entre los escritores mundiales de la época, a los que se podrían añadir un largo etc... de genialidades europeas y americanas. Solo me limitaré a su

Muchos de los que comenzaron a la vez no han llegado a conseguir, como él, crear escuela y estilo propio, no solo en su barrio, sino internacionalmente

semblante humano, nutriéndome de las pequeñas gotas de sabiduría, que fui recogiendo de mis conversaciones con él.

Como pedrada en cristal cae la súbita noticia de que una guerra entre hermanos había comenzado; corría el año del Señor de 1936, todas las guerras son odiosas, pero las civiles son las peores. Este hecho ocurrió el año de su nacimiento.

Para el común de los mortales, podría ser presagio de un mal augurio, como así sucedió para muchos; pero los genios se enfrentan a la vida de manera distinta, son poseedores de un carácter especial, y partiendo de unos comienzos tan adversos, ha llegado a convertirse en cosmopolita, es decir, ciudadano del mundo, con gran sacrificio e incansable trabajo.

Muchos de los que comenzaron con él no han llegado a conseguir metas tan altas, como crear escuela y estilo propio; no solo en su barrio, sino en distintos países y continentes. Desde la división de la primera célula, posiblemente la función de la misma vida, no sea otra que la de transmitir conocimientos de una generación a otra, pero esto está solo al alcance de los auténticos creadores. Para llegar a esas alturas, adivino que habrá tenido que pisar escalones que no siempre han sido fáciles, ni agradables.

Dueño de su propia vida, desde su nacimiento no ha podido vivir más que combatiendo. Se arroja una y otra vez a la lucha con su inspiración, en medio de la vida y es entonces cuando, en esa fragua, se forja todo su arte, toda su grandeza. Otros fueron arrastrados por

CULTURA

Flamenco



Él tiene un concepto sagrado del baile; el verdadero bailaror debe renunciar a todo lo que la vida pudiera ofrecerle en su andadura por la misma

el destino. Pero él quedó cautivo, cautivo para siempre de su propia genialidad; sentía una dicha que lo invadía y que iba a enriquecerlo con esa sustancia pura destilada de sí mismo; sustancia pura conservada pura a través de los años y las dificultades. Y así es cómo existen horas y días en su corazón, que posee como un tesoro ganado con gran esfuerzo, pero que ya nunca resucitarán.

En los genios, dominan en su interior un poder superior a su propia voluntad, un poder no humano en el que se sienten aprisionados. Su voluntad no rige. Son esclavos. Son posesos (en todo el sentido de la palabra) del poder del duende. Esa inquietud innata, y esencial a todo hombre, que lo separa de sí mismo y lo arrastra hacia la culminación de su arte. Ese fermento atormentador y convulso que empuja al ser, por lo demás tranquilo, hacia todo lo aventurado, al éxtasis, a la renunciación y hasta a la anulación de sí mismo. En la mayoría de las personas, en el hombre medio, esa magnífica y peligrosa levadura del alma es pronto absorbida y agotada. Pero sobre el alma de Manolo Marín reina ese poder misterioso que sale del cuerpo, esa fuerza gravitante y fatal. Por lo demás, el hombre comedido anula esa presión extraña, la sabe clo-roformizar por medio del orden, pisando siempre terreno conocido.

En todo hombre superior, y más especialmente si es de espíritu creador, se encuentra una inquietud que le hace marchar siempre hacia adelante, descontento de su trabajo.

Siempre es la inquietud el primer síntoma de ese poder del duende; inquietud en la sangre, inquietud en los nervios, inquietud en el

espíritu. El espíritu creador cae infaliblemente en lucha con su duende, y esa lucha es siempre épica, ardorosa y magnífica. Sólo al que crea algo, le es dado trasladar esa confrontación interior desde los oscuros repliegues de sus sentimientos, a la luz del día.

Un signo distintivo de ese arte es un deseo de superación y un impulso hacia la inmensidad, que es adonde quiere llegar el duende, porque allí está su elemento, el mundo de donde salió; no, no hay verdadero arte que no proceda, como un susurro, de lo ultra terrenal. Todo lo creado por el arte más elevado, no procede del poder humano; está por encima de lo terrenal. Y así es: no hay arte grande sin inspiración, y la inspiración llega inconscientemente del misterioso más allá y está por encima de nuestra ciencia. En los genios esta inspiración hace aumentar su sensibilidad, y van, como santos, absortos.

Nada le ha sido dado a Manolo Marín sino lo que da el genio. Sabe perfectamente que su arte, su genialidad, no pudieron ser alcanzados si divorciaba su corazón de su espíritu; quien quiere llegar a lo sagrado, debe entregarse íntegramente a lo sagrado y sacrificarse completamente. El tiene un concepto sagrado del baile; el verdadero bailaror, el bailaror de vocación, debe renunciar a todo lo que la vida pudiera ofrecerle en su andadura por la misma.

Manolo Marín, ya no es un niño, ni siquiera un joven, y como en todos, el tiempo ha ido cumpliendo su acción de sutil roedor; pero todos sus viajes y experiencias, le ha conferido un dejo aristocrático, que pasea por las calles de su amorosa Madre: Triana. Que le devuelve una sonrisa complaciente, sintiéndose orgullosa de su honorable hijo.

Estos pocos folios, quizás no sean más que unas pequeñas gotas en el inmenso mar, que compone la densa y exitosa vida de D. Manuel Domínguez Marín. Pero me alegra el pensamiento que se posa fugazmente a mi cabeza: que sin estas gotas, por diminutas que sean, su grandioso mar sería más pequeño. ☺

ANTONIO L. BAENA, DE LOS ANÓNIMOS DE TRIANA

Por Rosa Díaz



• Rosa Díaz y Antonio Luis Baena.

Arcos es un pueblo abierto a la cal, donde te puedes encontrar un plano encajado y hecho sombra de luz, violentado en un patio por el torrente oscuro de las enredaderas. Entre sus tortuosas calles crece Antonio y se abre a la poesía. Cristóbal Romero, su amigo del alma está allí y ambos se escuchan, y ambos se intercambian sus versos como estampas del álbum de la vida.

En esos años de primera juventud, Antonio empieza a ser valorado por sus poemas y publica en revistas como *Caleta* o *Platero*. Cofunda junto a un grupo de poetas arcenses la revista *Alcaraván*. Publicación emblemática con un estilo poético inconfundible, que disfrutó de firmas relevantes como la de Juan Ramón, Alberti o Caballero Bonald.

Finalizado los estudios oposita y obtiene plaza en *El Bosque*, donde reconocerá haber vivido una de las etapas más felices de su vida.

Y la poesía de Antonio se hace carne y habita entre nosotros. Y es honda y con un punto machadiano, que discute con el hombre que lleva consigo solo ante la soledad y la muerte.

En 1959 contrae matrimonio en la ciudad de Cádiz, fija su residencia en Jerez de la Frontera donde nacen sus cuatro primeros hijos, y en 1968 se instala definitivamente en Sevilla o, como deja por escrito y se ufana en decir: en Triana. En un piso de la Barriada del Inglés, entre *Los Salesianos* y el *Barrio Voluntad*, entre *La Cava Nueva*, *Santa Cecilia* y *Los Remedios*.

Cofundador también del grupo *Ángaro* y del grupo *Cal*, su conocimiento crítico, su personalísima voz y su sobria manera de decir poe-

mas, lo hicieron un valioso codirector, junto a M^º de los Reyes Fuentes, para emitir la Revista *Poesía* durante cuatro años consecutivos en Radio Nacional de España.

En 1978 y justo el 5 de enero, día señalado de donde los haya en el entorno familiar de un niño, la vida le asesta el golpe más cruel y desgarrado con la muerte de su tercer hijo, Antonio Luis, a los doce años de edad. Este hecho lo marcará definitivamente y repercutirá en los textos que le sirven de catarsis.

Yo le conocí cuando ya llevaba el dogal de su eterna y tristísima corbata negra, cuando si le preguntaban cuánto hacía de aquello, se limitaba a contestar ayer para dejar patente que aquello era cosa de siempre.

Nuestro primer encuentro fue en 1980 y quedamos amigos, y confidentes de nuestras respectivas poéticas. Así nos mantuvimos durante una larga e importante etapa de la vida. En él descubrí una persona íntegra, y un poeta que firmaba con el propio concepto de lo que él pensaba que debía ser el poeta: Un ser más allá de la pericia de escribir versos, una manera de ser y de acontecer. Meditativamente construía los suyos sin prisa, sin arrogancia, sin jactancia, estableciendo en ellos su filosofía y una sensata realidad que los hacía creíbles. Pero ojo, también dejaba ver su rebeldía, porque Antonio era él y sus circunstancias arañando en su tiempo y en el tiempo, observando los ejes y las directrices hegemónicas que mueven al ser humano: vivir, morir, decidir, darle contenido al dios que vive dentro del traje de cada uno y al que le vamos escribiendo los renglones.

Poeta y no escritor como queda cons-

La poesía de Antonio es honda y con un punto machadiano, que discute con el hombre que lleva consigo solo ante la soledad y la muerte

CURRÍCULO

Antonio Luis Baena nace en Arcos de la Frontera (Cádiz) el 16 de agosto de 1932 y muere en Sevilla el 7 de diciembre de 2011. Cursa Magisterio en la Escuela Normal de Cádiz diplomándose con la calificación de Sobresaliente. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Sevilla, Diplomado en Heráldica por el Consejo de Investigación del Instituto Salazar y Castro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Su nombre figura en numerosas Antologías de carácter provincial y nacional así como en la Enciclopedia de Andalucía. Miembro Honorario del Instituto de Cultura Americana de Rosario (Argentina). Académico de Número de la Real Academia Hispano Americana de Cádiz.

tancia, contó siempre con su propia biografía y dejó un manojó de libros donde había exprimido el corazón. Yo hablaba de mi muerte y no sabía / que era la tuya la que andaba suelta.

Pero aún marcado por suceso tan luctuoso, que nadie crea que Antonio era un triste o un amargado, sino más bien un hombre coherente con su duelo que mostraba sus mejores facetas hasta con sentido del humor. Conversador y magnífico contertulio dotado de una gracia innata incluso para contar chistes.

Con una privilegiada memoria, agudeza como lector y generosidad, gustaba decir y resaltar poemas de otros autores consagrados o no consagrados, pero que él consideraba y los traía a colación cuando el momento los requería, quedando de manifiesto sus oportunos registros en la sagrada misa del vino y la palabra.

Y quiero recordarlo también, en aquellos anocheceres de Martes y Literatura coordinados por Rafael Gómez Rivera en la Biblioteca Pública, cuando después de la copa de rigor en el bar *Bucaritos* allí a la vuelta, los que vivíamos en Triana buscábamos el puente, para tomar la última en aquel Rinconcillo trianero que aún olía a manchado mostrador. En el aire de Pagés del Corro estará ese acontecer. En cualquier



• Antonio L. Baena. Foto: Ana Díaz. Muñe de los Angeles Infante y Pedro Ruiz Cortés

BIBLIOGRAFÍA POÉTICA

- Historia de una ausencia, col. Alcaraván, Arcos de la Fra., 1961.
- Paso del hombre, col. La Venencia, Jerez de la Fra., 1964.
- Los límites, col. Punta Europa, Madrid, 1964.
- Campana sobre campana, col. Angaro, Sevilla, 1971.
- Tiempo muerto, col. Aldebarán, Sevilla, 1974.
- La muerte va lamiendo mis cimientos, col. Vasija, Sevilla, 1985.
- El libro de las traiciones y otros espejos. Quásieditorial, Sevilla, 1997.
- Piedra Miliaria, Torre Tavira, Cádiz, 1998.
- Antología, Delegación de Cultura, Arcos de la Fra., 2005.
- El último navío, editorial Canto y cuento, Jerez de la Fra., 2012.

Para Antonio L. Baena, una persona íntegra, un poeta es un ser más allá de la pericia de escribir versos, es una manera de ser y de acontecer

pliegue de lo que no comprendemos se guardará el oscuro tesoro de la ausencia.

Es curioso, pero Antonio se sentía muy de Triana y escogió este barrio para vivir y para vivirlo. Aquí nació su último hijo, Roberto. Aquí se le fue maleando el corazón y tuvo que apagar el último cigarro. Aquí aguardó las flores del mal hasta que le enredaron el ritmo y la palabra, y aquí dejó de escribir su poesía triste y de raíz moral.

Antonio andaba como hundido en sus pasos y Antonio deja de cruzar el puente, ese felato que cuenta los que salen o entran de Triana. Me dio su Antología en el bar La Galera, a medio camino de nuestros respectivos domicilios. Pero yo le había visto fluir en el viento. Fue el día que le dio vacaciones a su estatua y el pelo, despeinándose, le daba movimiento a la corbata y a los papeles que llevaba en la mano. Venía con un tsunami y como tocado por una revolución entre los puestos de los jipis, venía con unos cuantos poemas, unos cuantos poemas era eso. Luego volvió a sus endecasílabos para seguir la vida que llevaba.

Ya no voy a Sevilla, me dijo como trianero antiguo, como la abuela de los Machado.

Y se llevó su molde consigo. Era poeta y era buen poeta. Era amigo y era buen amigo, pero lo que más le valoro hoy por hoy, es que era honesto en las cuatro accesiones de la palabra.

Su mujer, Violeta, me entregó en Triana El último navío, su libro póstumo. En la Plaza de San Martín de Porres. Enfrente del mercado de abastos y del ambulatorio. Al lado del tranvía que va a ninguna parte. ■

EL ÚLTIMO DESEO DE UN TRIANERO

Si Triana fue mi cuna
yo también quiero que sea
Triana mi sepultura.

Que me quemem cuando muera
y mis cenizas las tiren
por las calles trianeras.

Porque ya vivo o ya muerto
yo quiero que por Triana
siempre estén mis sentimientos.

Antonio L. Baena
Poema recogido como inédito en *BARRO. ANTOLOGÍA PRIMERA 1978-1993*

SONETO

"Yo me muero de amor", dijo. Y fue incierto.
Que se mató de amor una mañana.
A lo lejos sonaba una campana
y no era el son ni a funeral ni a muerto.

"Yo me muero de amor", dijo. Y con cierto
desdén por su dolor, cierta desgana,
tiró su corazón por la ventana
como tira la mar su voz al puerto.

Pero miraron el cadáver y hubo
quien dijo que aquel muerto no tenía
rota de amor la vena que sangraba.

"Vivo estás", le gritaron. Y él se tuvo
que olvidar de su muerte y su agonía
para seguir la vida que llevaba.

Antonio L. Baena
Del libro *Tiempo muerto*, col. Aldebarán

DEL RÍO PARA ACÁ

Por Joaquín Arbide



Ya es casi de noche cuando cojo el CI para volver a Triana desde la avenida de San Francisco Javier, de donde regreso de haber grabado mi programa semanal en Onda Sevilla Radio. Nada más subir, el conductor se me identifica como pariente de un amigo trianero con quien comparto páginas en esta misma revista. No hay nada como volver a casa... Para continuar con la faena, me encuentro, agarrado a la barra, a un vecino del barrio que me saluda y que también hace viaje de regreso. Surge la conversación más o menos banal.

Dos paradas más allá sube una mujer mayor que me pregunta si queda mucho para el barrio de Los Remedios. Le contesto que se siente tranquila que yo le avisaré en cuanto lleguemos al Puente, Y sigo hablando con mi vecino.

Cuando llegamos al Puente -que fue del Generalísimo, luego Nuevo y por fin de Los Remedios- me acerco a la señora y le digo con tono tierno y no exento de humor: -Señora. Estamos llegando a Los Remedios, una barriada de Triana. Para qué dije aquello. Un señor, bajito de estatura, tez morena, cara redondeada, labios gruesos,

que viste con pantalones vaqueros y una chupa de color negro, con letras grandes y amarillas en la espalda que dicen algo ininteligible, se revuelve hacia mí y, poco más o menos, viene a decirme con un cierto tono amenazante, que cómo me atrevo a decir tal cosa. Yo solo me atrevo a contestarle: -¿Usted no ha leído a Justino Matute? Peor. Lo entiende como un nuevo insulto. Dos mujeres que viajan con él, altas, de tez morena, caras redondeadas, labios gruesos y carnosos, ojos rasgados y profundos, tacones de aguja, piernas esbeltas y culillos respingones, lo sujetan del brazo y le dicen como queriendo calmarlo: -Anda, déjalo. No le hagas caso.

Inmediatamente pienso que se trata de vecinos de Los Remedios que se han sentido ofendidos Pero la historia tendrá otro final.

Mi amiga la viejita se baja en la primera parada de Virgen de Luján, no sin antes darme las gracias.

Yo sigo hablando con mi vecino sin quitarle ojo al de la chupa negra con letras amarillas y sin querer mirar mucho a sus dos acompañantes por sí las moscas. Sigo hablando, ahora más bajito, para no crear mal ambiente. Pasamos revista a las seis cofradías, importantes todas ellas, que salen del barrio todos los años para pasearse Sevilla y dejar la impronta trianera por sus calles y plazas. Hablamos de la Cofradía del Cristo de Pasión y Muerte, el que sale tendido y se alza cuando ya el paso está en la calle gracias a un juego de poleas. Hablamos de cómo la Feria de Abril tuvo que cruzar el río y venir a su sitio, Y hablamos de La Velá, la hija predilecta de las fiestas sevillanas. Discutimos sobre sus cambios costumbristas, pero coincidimos en los recuerdos que nos trae cada año. Y nos da tiempo para recordar a Manuel Molina que nos acaba de dejar, así como de sorprendernos con el premio Princesa de Asturias concedido a Emilio Lledó, un estudio-estudio trianero desconocido para una gran mayoría.

¿De dónde era este buen hombre?
¿Por qué se había enfadado?
Creo que no podré hablar nunca con él, porque su físico y su vestuario, así como el de sus acompañantes, están tan repetidos por las calles, no solo de Triana, sino de Sevilla entera



Yo debería haberme bajado en la parada de López de Gomara-Instituto Bécquer, que es la que me pilla más cerca de mi casa, pero decido continuar para ver dónde se bajaba el señor bajito de la chupa negra con letras amarillas en la espalda. Sigo hasta la primera de Ronda de Triana y allí me rindo. Ya estoy lejos de casa y mi espíritu investigador se me agota. Pasados los días, me sigue martilleando el misterio: ¿Por qué se enfadó tanto el señor bajito de la chupa negra con letras amarillas? El mosqueo lo cogió en la Avenida de María Luisa. Y yo pensé que era un vecino de Los Remedios. Normal. Pero ni se bajó en Virgen de Luján, ni en Santa

Fe, tampoco en López de Gomara y enfilaba tan contento la Ronda de Triana. ¿De dónde era este buen hombre? ¿Por qué se había enfadado? Creo que no podré hablar nunca con él, porque su físico y su vestuario, así como el de sus acompañantes, están tan repetidos por las calles, no solo de Triana, sino de Sevilla entera, que me sería imposible reconocerlo.

Me moriré con las ganas de poder explicarle un día con tranquilidad qué es Sevilla, qué son Los Remedios y, sobre todo, qué es Triana y quien fue Justino Matute. Y desde luego por saber a cuento de qué vino aquel enfado.

VISIONES DE TRIANA EN LA LITERATURA DE VIAJES (III)

Por Rafael Rodríguez Gómez

DU SANG, DE LA VOLUPTÉ ET DE LA MORT



Maurice Barrès, Paris, LIBRAIRIE PLON, 1894, edición definitiva 1909. La traducción la he realizado sobre el ejemplar existente en la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Sevilla.
Auguste-Maurice Barrès (Charmes-sur-Moselle, 1848-1862 - Neuilly-sur-Seine, 4-12-1923) escritor, político y publicista francés.

CON ESTE ARTÍCULO SUMAMOS A NUESTRA REVISTA TRIANA A LA CELEBRACIÓN DE CERVANTES DE ESTE AÑO 2015

El escrito de Barrès, titulado LA PÁGINA DE LOS PERROS CORREDORES y fechado en Mayo de 1893, lo suscitan unos versos de la Segunda jornada de la comedia El Rufián dichoso que forma parte de la obra 'OCHO COMEDIAS Y OCHO ENTREMESSES NUEVOS NUNCA REPRESENTADOS, COMPUESTAS POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA' (Madrid: Viuda de Alonso Martín, 1615). Se trata de una comedia de santos, una de las mejores de la escena española y el único drama específicamente religioso de Cervantes. Se desarrolla entre Sevilla y Méjico.

LA PÁGINA DE LOS PERROS CORREDORES

¡Oh bellas uvas jaspadas que se cortan por la noche en los vergeles de Triana y que encontramos por la mañana tan frescas y chorreantes de rocío! ¿Existe un fruto más encantador para despertar el gusto? No espero volver a ver estos tiempos dichosos.

Amigo mío, ese recuerdo es una trampa del demonio!



Este fragmento dialogado de Cervantes en su maravilloso drama: El Rufián dichoso, Le Rufian heureux, se había fijado en mi memoria, hasta el punto de que Triana, después de años, había adquirido para mí un valor legendario y se me aparecía como uno de los vergeles novelescos del mundo. Por eso, una de mis primeras voluptuosidades en Sevilla, -Sevilla, de la que hago hoy la conmemoración anual,- fue franquear el puente abrasador del Guadalquivir para visitar, en la otra orilla, el arrabal de Triana.

¡Nada de vergel, nada de uvas cortadas! La naturaleza no daba más testimonio de sus bellas energías que los altos muchachos todos desnudos y de color dorado, que dormitaban con sus miserias a la sombra de sus desaseadas casas. Una fábrica de loza, instalada allí por capitalistas ingleses, deseosos de aprovechar la increíble baratura de la mano de obra, me sublevó:



degradación de un pueblo constreñido a ser fogonero de los hornos con esta terrible temperatura a una hora que, de padres a hijos, ellos consagraban a la siesta.

Yo seguía lentamente las rayas de sombra, disfrutando lo pintoresco de los gitanos, los pequeños burros, las basuras amontonadas y complaciéndome en las iglesias siempre frescas e imprevistas. Al fin, volviendo al Guadalquivir, me senté, fatigado, en la plaza a la entrada del puente, en la sombra de una cruz humilladora. Estábamos allí un centenar de seres no pensando más que en la brisa, más débil que la de un abanico, traída por el río: mendigos pidiendo, obreros cansados esperando el tranvía, muchachas semidesnudas con sus bastardos, vendedoras de frutas; todo cubierto de moscas y oliéndose la descomposición.

Posiblemente este olor, del que me confieso apasionado, es el que me lleva a los canales de Venecia, donde bajo un sol más moderado, oía las mismas flores y la misma muerte. Me acordaba de que esta decepción, encontrada hoy en las callejas de Triana, la había experimentado antaño en la Giudecca¹, cuando allí me había conducido la enigmática canción de Musset:

Por San Blas, en la Zuecca,
En los prados floridos coger la verbena,
Por San Blas, en la Zuecca,
Vivir y morir allí.

¡Pero era tal mi descontento con Triana, que yo hubiese querido en ese instante transportarme a esa Zuecca, triste islote donde vi bien que no había verbenas, pero qué delicia para las manos sucias por el polvo el colgar fuera de la góndola, al hilo del agua fresca y ramorosa!

...Y ahora, Sevilla, con la distancia, ha hecho su obra de encantamiento. Ella se me aparece, después de un año, destellante de esplendor. 'Oh bellas uvas jaspadas de los vergeles de Triana... No espero volver a ver estos tiempos dichosos.' Pero sobretodo, lo que comprendo ahora, es la réplica del Padre de la Cruz en el drama de Cervantes:

'Amigo mío, ese recuerdo es una trampa del demonio.'

TEXTO ORIGINAL DE CERVANTES EN EL RUFIAN DICHO

¡Oh uvas albarizadas, que en el pago de Triana por la noche oís cortadas, y os halláis a la mañana tan frescas y alboradas, que no hay cosa más hermosa, ni fruta que a la golosa voluntad así despierte! ¡No espero verme en la suerte que ya se pasó dichosa! Cierta, fray Antonio amigo, que esa consideración es lazo que el enemigo le pone a su perdición.

1. He traducido el párrafo cervantino tal como lo reproduce el Sr. Barrès. El texto original en la edición príncipe de 1615 se reproduce en el recuadro adjunto.

1. Giudecca, grupo de islas al sur de Venecia.

CULTURA

RETAZOS DE LA EXPANSIÓN DE TRIANA

La Vega de Triana inundada en 1951; la vía que iba por el muro en la barriada del Carmen (1958); la inauguración de la plaza Aníta (1966); la donación de sangre en Amante Laffón (1979)... Éstos son algunos de los momentos inolvidables que se pueden rememorar en la exposición fotográfica 'La Defensa de Triana', realizada por el Ayuntamiento de Sevilla y compuesta por 33 fotografías de gran tamaño que muestran al visitante la historia del nacimiento de los barrios periféricos de Triana: el Barrio León, el Carmen, el Tardón, La Dársena o el Turruñuelo fueron barriadas nacidas en los años 50, en la llamada expansión de Triana a la vera del Muro de Defensa, de ahí el nombre de esta exposición, en la que puede verse la firma de fotógrafos ilustres sevillanos de la segunda mitad del siglo XX, como Cubiles, Serafin, Serrano o Galán.

Por Beto Núñez

El delegado del Distrito de Triana, Curro Pérez; la delegada de Cultura, Educación, Deportes y Juventud, María del Mar Sánchez; y el director del Distrito de Triana, Manuel Alés, entre otras personalidades, estuvieron presentes en la inauguración. Es un proyecto que está dentro de una serie que subraya la identidad de varias barriadas de la capital, como Nervión o Los Remedios. Uno de los vecinos, que tiene un puesto aquí, ya se ha reconocido en una de las fotos. Esta exposición va a dar muchas alegrías a los vecinos de El Tardón y de toda Triana. Tenemos que agradecer a la Hemeroteca Municipal su trabajo, ya que tiene muy bien catalogados sus fondos. Por tanto, hemos elegido lo más identificativo del Muro de Defensa. Si, además de disfrutar de la historia del barrio en fotografías, promovemos que se compre más en este mercado, muchísimo mejor, puso de relieve María del Mar Sánchez. No en vano, el comisario de la muestra, José Lucas Chaves, la ha calificado de proyecto integrador.

Por su parte, el presidente de la Asociación de Comerciantes del Mercado de San Gon-

zalo, Miguel Serrano, muestra su satisfacción por la consecución del proyecto: Son fotos del Muro hasta San Jacinto y la gente se acuerda perfectamente, porque pasó hace 50 años. Hay compañeros que se han visto de chicos, vestidos de nazareno, en alguna de las fotos expuestas. Por otro lado, necesitamos el aliciente de que la gente venga al mercado. Serrano quiere que esto no se acabe con la exposición, sino que se convierta en un centro cultural. De hecho, hay un grupo de teatro interesado en ensayar por las tardes en el mercado, además de una chirigota de carnaval. La foto que más le ha gustado a Miguel es la que muestra cómo era el mercado a principios de los 60, cuando él era pequeño y todavía no sabía que ese ambiente comercial iba a ser una parte muy importante de su vida.

Un mercado con mucha historia

En 1959 existía ya un mercadillo al aire libre, con puestos de madera en la calle. En 1960 se construyen puestos con techo de urallita que se mojaban por el 'ojopatio' si llovía. Ya en 1982, todos los comerciantes se fueron a un edifi-



cio prefabricado hasta que, en marzo de 1984, se inaugura el Mercado de San Gonzalo tal y como se conoce hoy día, "el único de Sevilla que no huele a pescado", en palabras de Serrano, que lo justifica así: "Lo conseguimos con mucha limpieza y con la enorme calidad del pescado. Esto se limpia con fregona e hipoclorito todos los días, y las canaletas, cada dos días". No está mal para los 28 comerciantes que regentan los 31 módulos que conforman el mercado. Para que se hagan una idea de la importancia de esta institución trianera, sólo un puesto puede llegar a atender a 120 personas en una mañana de sábado.

El frutero Francisco José Lozano, socio del CD Baloncesto Sevilla de 44 años de edad, lleva en el Mercado de San Gonzalo desde los 16, cuando empezó a vender fruta con su padre, y también valora muy positivamente la exposición fotográfica 'La Defensa de Triana': "Si se corre la voz, seguro que viene mucha gente a ver las imágenes. A la mayoría de las personas les gustan los recuerdos y ver los cambios que ha habido con el paso de los años". Se podrá visitar hasta el próximo 26 de julio. ☺



Exposición 'La Defensa de Triana'

PERSONAJES



RAFAELA LA PESCAERA, DECANA DE LA PLAZA DE ABASTOS

Trianera nacida en la Judería, Sevillana de entrecarrabales, de San Bernardo a Triana. Del Mercado de la Puerta de la Carne a la Plaza de Triana. Rafaela es a sus 91 años, quizás la única que queda de una generación de placeros que nos fueron dejando: Felisa, La Cabrillera, Enriqueta La de la Gandinga, Esperanza Crespo, la madre de los Mora...

Por Álvaro Darriba Trianero

Quizás no la conozcan por su nombre, Rafaela Mancheño Martínez, pero si por su apodo, Rafaela la Pescaera. Rafaela nació con el frío de noviembre, allí en 1923 en plena Judería sevillana, en Santa María Blanca. Todo parecía estar predestinado a una vida entre nieve, a la nieve con la que durante más de cincuenta años estuvo tratando el pescao. Rafaela nació en la Sevilla del pleno auge del Regionalismo, en una ciudad que soñaba con la gran Exposición, con un Puente de Triana al que aún le faltaban cinco años para la construcción de la actual Capillita del Carmen, golosina de don Aníbal tejida a cerámica y ladrillo.

Pero sigamos con Rafaela, que fue la primera de tres hermanos y que al poco de nacer se marchó a San Bernardo donde fue criada por

su abuela. Sus abuelos tenían un puesto de pescao en el Mercado de la Puerta de la Carne. Toda su infancia transcurrió en San Bernardo, y ya en la adolescencia por el fallecimiento de su abuelo tuvo que dejar los estudios y comenzar a ayudar en el puesto de su abuela. Allí, en el puesto, conoció a Antonio Osuna, el que poco después se convirtió en su marido. Antonio conocido como El Paleta, nació nueve años antes que Rafaela, en la calle Pagés del Corro, en el Corral de El Cura y trabajaba en el puesto de los abuelos de Rafaela. Cuando contrajeron matrimonio Rafaela tenía 17 años y emprendieron a Triana donde abrieron su propio puesto de pescao en 1940. Establecidos ya en Triana, en la calle Flota número 10, allí nacieron sus tres hijos: Victoria, Lupe y Antonio.

En la antigua Plaza tuvo Rafaela su puesto de pescao hasta su jubilación. Ninguno de sus hijos continuó con el puesto, a pesar que a su hijo Antonio lo estuvo enseñando durante dos años. No llegó a tener puesto en el nuevo mercado,



1. Puesto de pescao de Rafaela y Antonio en el antiguo mercado. Años 50.
2. Rafaela con sus hijos Victoria, Lupe y Antonio.
3. Rafaela en su actualidad.
4. Rafaela y Antonio en el antiguo mercado. Años 50.

pero conoció y vivió pero que muy bien el antiguo, donde su hija Lupe me cuenta en palabras de su madre, que había mucho arte y mucha gracia, y también mucho frío, de ahí que pusieran una estufita de bombona que le supuso a Rafaela el percalance de prenderle fuego en su vestido. En aquellos tiempos, en los años cuarenta y cincuenta, el pescao se echaba en unas tinas y se llevaba toda la noche en la nieve. Luego vinieron otros tiempos, y el puesto de Rafaela fue el primero del mercado que vendió pescado congelado (Pescanova).

La vida de pescaera le dio a Rafaela para vivir toda la vida, criar, educar y formar a sus hijos, e incluso para ayudar a los demás, de ahí que aún hoy sea tan querida por tantos vecinos de Triana que aún recuerdan el y esto para tus hijos.

El antiguo Barranco (hoy mercado Gourme), al otro lado del río, en la orilla de Sevilla, era pieza imprescindible del antiguo mercado de Triana. Allí iban los costaleros de Triana que eran los llamados meteores, pues eran los que metían las cajas de pescao en los carros para llevarlas desde el Barranco a la Plaza. Al Barranco también iba Rafaela con sus hijos y otros niños del mercado la mañana de Reyes donde se repartían los regalos.

Rafaela y su familia siempre han tenido relación con las tradiciones de Triana. En cuestión de cofradías, su padre fue mayordomo de la Esperanza y ella siempre ha tenido una inmensa devoción por la Estrella. Un año se llevó a sus hijos y más chiquillos al Rocío Chico, para lo que le prestaron un carro los de la Fábrica de Arroz que

había frente a su casa de la calle Flota, las sábanas, las colchas y una gran olla de cabrillas hicieron el resto. Y como no podía ser menos también participaba de la Velá con toda su familia. Su hermano ponía un puesto de manitas en la calle Betis, que era un juego para niños realizado por su propio hermano, quien también tenía higos chumbos, aunque son las clásicas avellanas verdes lo que verdaderamente siempre han gustado en su familia. Rafaela prestaba blancas sábanas a las gitanas de la cava y entonces éstas les daban buñuelos gratis a su familia. Sin duda, una Velá que como todo, ha cambiado mucho. Una Velá, dónde se situaba el tablao donde hoy está la puerta del parking, y allí se sentaba Rafaela con sus hijos para ver a La Murgai.

Rafaela siempre ha sido una mujer muy fuerte, muy trianera, alta, morena, siempre con su moño, cabeza de ondas, moña de jazmines, corales y blancos delanteres con volantes de tiras bordadas. Aún retiene esa belleza a sus 91 años en su casa de la Calle Alegría, aunque ya sus manos no tienen contacto diario con la nieve. ❁

La vida de pescaera le dio a Rafaela para vivir toda la vida, criar, educar y formar a sus hijos, e incluso para ayudar a los demás, de ahí que sea tan querida

PERSONAJES

Rafael Laffón

LAS RAÍCES TRIANERAS DEL POETA RAFAEL LAFFÓN

Si el poeta TRIANERO POR EXCELENCIA de la generación del 27 fue Juan Sierra, (desgraciadamente menos conocido por esta circunstancia que por haber sido el padre del jugador bético Quino), hay otro, RAFAEL LAFFÓN, que también podemos decir que fue, en buena parte, trianero, pues llegó a esta orilla con apenas cuarenta días, aquí pasó su infancia, aquí tuvieron lugar su primeros sueños y aquí viven muchos de los recuerdos que alimentaron su actividad creadora.

Por Agustín Pérez González



la primera novia de Bécquer, a la que llegó a conocer nuestro poeta y a la que dedicó un poema.

En esta familia, de ascendencia francesa, afincada en Huelva para transformar los caldos del Condado y exportarlos para convertirlos allí en champán francés, alternaban los buenos abogados, como sus tios Amante y Guillermo, con médicos como su padre, su primo Manuel y su propio hijo, Juan Manuel; pero abundan igualmente poetas, escritores y pintores, pues se trata de una familia de gustos literarios y artísticos

refinados que sembraría la semilla del arte en todos sus miembros, floreciendo en no pocos la inspiración creadora. Entre ellos, su abuelo paterno, que, además de atender sus tierras e industria en Huelva y participar en una tertulia semanal del Real Círculo de Labradores de Sevilla, pintaba, llegando incluso a compartir estudio con el maestro García Ramos, que alababa sus dibujos, aunque no le convenciera totalmente su pintura.

Su abuelo Materno, Rafael Zambrano, muy aficionado al bel canto, fue catedrático de matemáticas en el Instituto San Isidoro, donde pidió una excedencia para marchar a Milán a estudiar y actuar en diferentes obras líricas, nada menos que en La 'Scala' de Milán. Fue también escritor, con varios libros publicados, y miembro



de la Academia Sevillana de las Buenas Letras. Sus cuentos, que encantaban a nuestro poeta, influyeron profundamente en su producción y en su manera de ver el mundo.

Su tío Amante, abogado de profesión, fue también buen conferenciante y crítico, además de escribir poesía, cuentos y novelas. Fue asimismo miembro destacado de la Academia de las Buenas Letras, llegando a ocupar cargos en su directiva. Su primo Manuel, hijo de Amante, es un personaje importantísimo, pues estudia medicina en Madrid, teniendo su domicilio en la Residencia Universitaria, donde compartió versos con Juan Ramón, Ortega y Lorca, y veladas en el cortijo de Ignacio Sánchez Mejías con otros miembros del grupo. A este pediatra, fundador de 'La Gota de Leche', Director de la Casa Cuna y Jefe del Servicio de Pediatría de la Cruz Roja, aún le quedaba tiempo para pintar (como pinta todavía su hija, Carmen Laffón, que, hace unos años, publicó un libro sobre su padre o para seguir escribiendo y ejerciendo como Académico de Buenas Letras. Él quizás pudo ser un importante nexo de unión entre algunos miembros de la generación del 27 y Sevilla. Escritor ha sido también su único hijo, José Manuel, médico de profesión, y autor de algunos libros entre los que cabe destacar 'Atlanta y otros relatos'.

Nace el poeta, a quien llegarían a apodarar el 'Segundo Divino' por comparación con Fernando de Herrera, en la zona de la morería, concretamente en la actual calle Sales y Ferré (entonces calle de la Vinatería) número 11, muy cerquita de donde viniera al mundo Velázquez, pero, tras su nacimiento, nombran a su padre Director de la Casa de Socorro de Triana, y la familia se traslada a la calle Betis, ya que el cargo conllevaba el disfrute de una vivienda en los altos de las dependencias sanitarias. Allí llega nuestro poeta con tan solo cuarenta días, y allí transcurrirá su infancia.

Tres varones (el más pequeño él) era la descendencia de la familia, pero enferman de Toserina, mueren los dos mayores y nuestro poeta queda muy debilitado.



La depresión en la que cae la madre le impide dedicarse al niño e incluso darle el pecho, pero muy poco después tiene dos hijas en las que se vuelca, y nuestro protagonista toma unos celos tan grandes, que se niega a comer, creciendo desnutrido, raquítico y enfermizo. Este sentimiento le hará crecer con un carácter retraído y melancólico que se mantendrá durante toda su existencia y le hará ser considerado como 'raro' por sus colegas.

No fue demasiado larga su etapa trianera, pues a los delicados huesos de su padre le venía mal la humedad del río, por lo que pide traslado a la Casa de Socorro de la calle Cardinal Cervantes. Estudia en los Escolapios y cursa las carreras de Derecho y Filosofía y letras, que no llega a terminar, al obtener unas oposiciones para trabajar en el INSS, donde desarrollaría su vida laboral.

Residió siempre en Sevilla, llevando una existencia retraída y alejada de los vaivenes políticos. Colaboró en numerosas revistas y periódicos españoles e hispanoamericanos y su poesía ha sido traducida a distintos idiomas. Fundó en 1926, en Sevilla, la revista 'Mediodía', considerada abanderada de las nuevas corrientes literarias y precursora de la generación del 27. Sin embargo, como Juan Sierra y la mayoría de los autores (especialmente poetas) que no se exiliaron, su obra ha sido escasamente divulgada.

Nació en Sales y Ferré, pero con once días, al nombrar a su padre Director de la Casa de Socorro de Triana, se traslada a la calle Betis



Manuel Laffón, fundador de 'La Gota de Leche'

PERSONAJES

Rafael Laffón



Fotografía de D. Rafael Laffón Zambrano.



En 1943 ingresa en la Academia Sevillana de las buenas letras. Con él entran en la Academia nuevos aires que la hacen alejarse de la poesía del siglo XIX y comenzar a hablar con acento contemporáneo.

Sigue escribiendo activamente y publica 'Romances y madrigales' (1949), 'Adviento de la angustia' (1948) o 'Cantar del Santo Rey' aparecido en 1948, con el que ganó el Premio del Poesía del Certamen Literario convocado por el Ayuntamiento con motivo del VII Centenario de la conquista de Sevilla.

La primavera de 1949 es la más dramática de su existencia, pues pierde a su mujer y a su madre, quedando sólo con su único hijo, y acentuándose más aún su introspección y melancolía.

En 1959 consigue el Premio Nacional de Literatura por su antología 'La rama ingrata', siendo el único sevillano que, sin salir de la ciudad, logra obtenerlo. Su última época se inicia con el libro 'Vigilia del jazmín' (1952), en el que se entrega a una poesía de testimonio personal y existencial. Esta fase se completa con 'La cicatriz y el reino' (1964), 'A dos aguas' (1962) y 'Sinusoides y puzzle' (1970).

Aunque siempre de dedicó a ello, a partir de este momento, su obra se centra en su ciudad, para la que concibió, entre otros, su 'Sevilla del buen recuerdo' que junto a su «Discurso de las cofradías de Sevilla» (cuyos beneficios sirvieron para costear parte del paso de plata que Cayetano González estaba cincelandando en ese momento para el Señor de Pasión) son dos de las obras más queridas por el autor, quien, a pesar de su amor y dedicación por la Semana Santa, murió a los 83 años (1978) sin pronunciar el Pregón que tanto le hubiera complacido.



Su poesía, caracterizada por el intimismo, aunque siempre interesado por la poesía popular, a partir de 1936 evoluciona hacia las formas tradicionales, cambio especialmente visible a partir de 1944, con dos temas dominantes: el religioso y la exaltación de Sevilla, de la que era declarado admirador.

En 1914 publica sus primeros poemas en las revistas «Bética», «Alma Mater» y «Nueva Andalucía». Su primer libro es 'Cráter' (1921), tiene tendencias modernistas. Con 'El sol desaparecido' (1922-1924, pero inédito hasta 1997) comienza su vanguardismo, en el que se instala con 'Signo + ' (1927) e 'Identidad' (1934).

Fundó en 1926, en Sevilla, la revista 'Mediodía', considerada abanderada de las nuevas corrientes literarias y precursora de la generación del 27

Uno de sus méritos fue conseguir aunar la tradición con lo más nuevo y otra muy importante cualidad fue la de consejero y protector de nuevos valores de la poesía sevillana, a muchos de los cuales hasta sufragó sus primeras obras, como es el caso de Joaquín Caro Romero, quien, a su muerte, ocuparía su sillón en la Academia Sevillana.

Aunque él mismo se definiera como contemplativo, creyente, miope y de pocas palabras, nadie en la época (exceptuando quizás a su amigo Gerardo Diego), tuvo una visión tan profunda y supo decir de él tanto con tan pocas palabras, en unas décimas que le dedicó.

El dolor, la paz, lo íntimo y consuetudinario es en donde Laffón tenía sus raíces, pero esas raíces, junto a su obstinación por la belleza y los amplios horizontes que ante su vista se extendía desde sus ventanas de Betis, estaban ya incrustadas en su ser desde su etapa Trianera.

En esta orilla vivió su mayor impacto al verse relegado por su madre, aquí vivió una destacable amistad con su 'compadre' Francisco Jiménez, el enfermero de su padre, un hombre viudo y sin hijos que volcó en él todo su cariño, que estimuló su imaginación contándole las mil y una aventuras de su etapa de marino, en la que recorrió, enrolado en el 'Nautilus' decenas de países y miles de paisajes, quien lo sacaba a tomar el sol para aliviar su raquitismo, quien lo cargara a hombros hasta la huerta de Laffite para conseguir una ración extra de vitamina C, y gracias al que sufre el primer shock de su vida al enfrentarse por primera vez a la muerte cuando aparece en la casa de socorro, con la cara medio destruida por las hormigas.

Aquí vivió su primera singladura, en ese tiempo en el que soñaba ser marino, sobre una barca que surcaba la calle puzosa con motivo de una inundación, acompañado de su compadre, provisto de un casco y una lanza, y creyéndose el protagonista de uno de los cuentos de su abuelo Rafael.

Aquí tuvo su primer escenario vital, y aquí se convirtió en el ser contemplativo que le daría después la capacidad de ahondar en la esencia de las cosas. Aquí se convirtió en el soñador

En 1959 consigue el Premio Nacional de Literatura por su antología 'La rama ingrata', siendo el único sevillano que, sin salir de la ciudad, logra obtenerlo

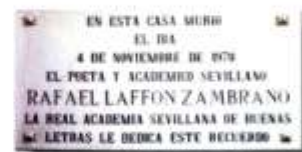
que imaginaba que el tren que veía desaparecer por el pequeño túnel del puente de Triana, lo trasladaba tras un largo viaje bajo tierra, a los más diferentes lugares.

Aquí tuvo su primera experiencia cofrade, con la hermandad de la O; una accidentada experiencia, pues en el Puente de Triana hubo de volverse a casa al producirse una desbandada del público que arrolló a los nazarenos (ya entonces había 'carreritas') a consecuencia de la irrupción de una bandada de ratas procedentes del mercado del Barranco.

Aquí tuvo su primer contacto con la literatura a través de los cuentos de su abuelo y desde aquí asistió al mayor espectáculo del mundo, siempre acompañado por su 'compadre' y echó a volar su imaginación entre forzudos, payasos y funambulistas.

Aquí, en una palabra, se impregnó de esa sensibilidad especial que le acompañaría durante toda su vida y que siempre bebe de las fuentes de la infancia.

Por todo ello, aunque muriera en Sevilla y allí quede su recuerdo prendido de la fachada de la casa de Cardenal Cisneros donde murió, sostengo que este escritor sevillano de la generación del 27, tiene mucho de trianero. ☺



DEPORTES

Fútbol Sala

EL OLIMPIC DE TRIANA JUGARÁ LA COPA DEL REY LA PRÓXIMA TEMPORADA

Tras acabar en la tercera plaza del grupo quinto de Segunda B, el Mundoseguros Triana FS celebra sus 26 años de trayectoria con una clasificación histórica para jugar con los mejores de España en la competición del KO

El Olímpic de Triana ha hecho historia en el fútbol sala, al ser el primer club sevillano que jugará la Copa del Rey. Y lo hará gracias al logro de haber quedado tercero en el grupo V de Segunda B. "Un logro que hay que valorar enormemente, ya que el año que viene jugaremos una competición junto a los más grandes del fútbol sala como Inter, El Pozo, Barcelona... Esperemos que nos toque en el sorteo alguno de ellos para poder disfrutar en Triana del más alto nivel de este deporte", señala Cayetano Labrador, portavoz del club.

Todo empezó hace 26 años de la mano de Fernando Serrano, fundador del Club y su presidente hasta que decidió dar paso a gente más joven y con más tiempo. En estos años han aglutinado una auténtica estructura de club, con equipos en todas las categorías (desde prebenjamín hasta senior) y con una escuela con más de 150 niños. Más de un cuarto de siglo ligados a la promoción del fútbol sala en el barrio de Triana, con un equipo técnico y directivo de 20 personas.

En cuanto al futuro, Labrador señala que piensan seguir trabajando para el barrio y seguir siendo una referencia del fútbol sala en Andalucía. Sin embargo, el portavoz del club indica la dificultad de volver a conseguir logros de este tipo. "Al haber hecho las cosas tan bien, hemos estado en el punto de mira de otros equipos. El año que viene algunos de nuestros jugadores marcharán a equipos de divisiones



superiores. Incluso El Pozo Murcia se ha interesado por alguno de los nuestros", comenta el portavoz del club.

En torno a 200 socios respaldan el proyecto deportivo y social de Olímpic de Triana, bajo la marca Triana Fútbol Sala, uno de los clubes de referencia en el fútbol sala regional por el que han pasado numerosas generaciones de deportistas, algunos de los cuales han dado el salto a la competición profesional. Además, la Correduría Mundoseguros.net vuelve a patrocinar al Mundoseguros Triana F.S. Ya son 3 años los que esta empresa lleva confiando en la entidad de Triana y apostando por el deporte y fútbol sala sevillano.

El Triana Fútbol Sala entiende la práctica del deporte como una vía para la educación en valores y el desarrollo de las prácticas sociales. Es por ello que la cantera ocupa una atención especial en su proyecto deportivo.

Una labor social

Además de transmitir a los niños y jóvenes el amor por el deporte e inculcarles de es-

píritu deportivo, el club realiza numerosas acciones encaminadas a mejorar el mundo que le rodea, una de las más significativas es el Torneo de Fútbol Sala Operación Buena Gente, para la recogida de alimentos y juguetes. Dicha campaña, que celebró la pasada Navidad su quinta edición, está englobada dentro de la campaña que organiza como cada año Radio Sevilla de la Cadena Ser, el Ayuntamiento de Sevilla y el Ateneo de Sevilla.

Por otro lado, el Olímpic ganó en concurso la explotación de las instalaciones deportivas los Tejares, donde desarrollan su labor de escuela deportiva. 📍

Además del equipo senior, el club cuenta con una estructura base de más de 150 niños y con un equipo técnico y directivo de una veintena de personas

DEPORTES

Solidaridad

UN TRIANERO, EJEMPLO DE SOLIDARIDAD EN NEPAL

El pasado 25 de abril un terremoto de 7,6 grados asoló Nepal y dejó miles de muertos, la mayor parte de ellos en el valle central del país, donde se encuentra Katmandú, el lugar más afectado por el seísmo. Y cerca de allí, en un campamento base del Annapurna, se encontraba Carlos Martínez, un médico trianero amante de la montaña que, en vez de regresar a España cuando fue socorrido, decidió quedarse en el país asiático para ayudar a los damnificados

El médico deportivo sevillano Carlos Martínez participaba en una expedición al pico del Annapurna liderada por el veterano alpinista Carlos Soria. El terremoto les sorprendió mientras estaban en el campo base. En ese lugar, el terremoto no provocó tantos daños como en Katmandú "algún alud y poco más", pero debieron permanecer allí hasta ser rescatados nueve días más tarde y trasladados a Katmandú. Fue el propio deportista el que anunció la noticia a través de su perfil de Facebook con el mensaje "¡Ya estamos fuera!".

Una vez allí, en la capital de Nepal, fueron realmente conscientes de la magnitud del seísmo. Por ello, Carlos Martínez decidió quedarse allí "para ayudar", en vez de regresar a España con el vuelo que les ofrecía el Ministerio de Asuntos Exteriores. Él mismo, en las redes sociales, anunciaba su intención de ponerse al servicio de Bomberos Unidos Sin Fronteras, a través de la fundación Madrazo, con sede en el Colegio de Médicos de Sevilla y poco después ponerse a colaborar directamente con las autoridades nepalíes.

Carlos Martínez, especializado en Medicina Deportiva y en Emergencias y Urgencias en Montaña, era el componente más joven de la expedición. Coincidió en 2011 con Carlos Soria, de 76 años, en el campo base del Lothse y, posteriormente, lo acompañó en sus últimas expedi-

ciones al Dhaulagiri, el Annapurna, el Kanchenjunga y el Shisha Pangma, según informan desde la Fundación BBVA, patrocinador de la expedición. Durante toda la expedición, Carlos Martínez informó a través de su perfil en Facebook sobre su experiencia en la cordillera del Himalaya y las adversidades a las que se enfrentaba. "Hemos sentido el terremoto y luego oímos varias avalanchas lejanas. En el Everest también ha habido problemas, pero Katmandú se ha llevado la peor parte", escribió el deportista. Tras quedar atrapados, continuó informando a sus familiares y amigos a través de la red de su situación, recalando en todo momento el buen estado de salud en el que se encontraba el equipo. ■



NO8DO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA
Distrito Triana

